

DIVISAS BIBO

**La Ciencia de la Estabilidad Aplicada a los
Sistemas de Dinero**

El Infierno es estar en el cielo y no darse cuenta

Por

Marc Gauvin

© Copyright 17 de Febrero, 2011

Para el Proyecto Divisa BIBO Pasiva

BIBO son las siglas de “Bounded Input Bounded Output” que viene a decir, en términos de Ingeniería de Sistemas de Control, Entrada Acotada Salida Acotada y define de forma precisa y matemática lo que es la estabilidad. La comprensión de cómo BIBO se puede aplicar al dinero explica por qué, lo que creemos sobre el dinero, producto de nuestro condicionamiento social, es matemáticamente absurdo y sin sentido alguno. Entender BIBO y su aplicación al dinero es la única manera por la cual la humanidad podrá liberarse de la garra de una clase política criminalmente negligente, que a su vez, está siendo manipulada por una lunática élite financiera que, aunque no paran de hablar de sus intentos de alcanzar la “estabilidad” del sistema, no tiene la menor idea de lo que significa la estabilidad, en términos matemáticos, porque si lo supieran, la crisis económica se resolvería en un fin de semana.

En este libro, se aprenderá exactamente el significado científico de la estabilidad, cómo se puede aplicar al dinero y por qué adquirir este conocimiento, hoy día, es el acto más revolucionario que se puede realizar.

Prólogo

“El sistema” está controlado por “el sistema financiero”, y este último representa una antiquísima tecnología de la información (TI) que a su vez es tan rudimentaria como arbitraria. Hemos heredado este sistema de forma irracional, a través de siglos de sutil condicionamiento y coacción social. Pero hoy día, en nuestra era tecnológica, jamás se nos ocurriría diseñar ninguna tecnología de la información sin que antes se recogiese un conjunto completo de requisitos coherentes y racionales. Sin embargo, en este siglo veintiuno, aún no existe publicado ningún conjunto formal de requisitos del sistema de dinero para poder ratificarlos en el contexto más amplio de nuestras avanzadas nociones de derechos y libertades humanas. Este libro, por primera vez en la historia, pone a disposición del público tanto un conjunto integral y coherente de requisitos que debería cumplir cualquier sistema de dinero, como una primera especificación formal de una divisa estable que satisfacen dichos requisitos.

El principal requisito para que el dinero pueda considerarse fundamental es el de proveer “liquidez”, para que un valor indivisible se haga divisible, según un baremo estándar. Es decir, resolver el problema de cómo intercambiar el valor de un trozo de mi casa por un helado para mi hijo. En el mundo de hoy, tal funcionalidad puede ser proporcionada a través de mecanismos tecnológicamente y científicamente estables, a un ínfimo coste para los usuarios, sin necesidad alguna de imponer límites o condiciones arbitrarias y de forma totalmente independiente de cualquier creencia política, moral o social. Por lo tanto, y en el siglo XXI, no existe excusa alguna para invocar la “escasez de fondos” que, en el mejor de los casos, es un error de concepto y en el peor de los casos, ya que el estudio de la economía ahora se presenta como una “ciencia”, un fraude científico.

*Para que un sistema de divisas sea estable, es imprescindible mantener ratios constantes entre **el valor atribuido a los avales y los correspondientes saldos de deudas**. Considerando el valor de los avales como la “entrada” del sistema y las correspondientes deudas como la “salida”, la estabilidad “pasiva” requiere que la salida sea menor o igual que la entrada. La estabilidad pasiva es necesaria para evitar la inflación sistemática, ya que un incremento sistemático de la deuda representa un incremento en coste, por encima del valor del aval, produciendo inflación.*

Así y como cualquier análisis de estabilidad formal demostrará, el asunto de estabilidad se centra en si existe o no un crecimiento inherentemente ilimitado en el sistema. “Inherentemente” refiere a que el crecimiento ilimitado es resultante de la definición del sistema.

La clase política se ha ceñido a intentos de soluciones hipotéticas sin jamás atajar el problema de la inestabilidad inherente del sistema de raíz, y como podemos ver, el resultado es el fracaso absoluto. Sin embargo, existe una simple solución técnica, que se puede implementar directamente, y que puede traer una estabilidad financiera absoluta, accesible a todos y para cualquier transacción. Este libro trata de cómo esto es posible y de por qué no hemos podido ver e implementar esta sencilla solución hasta la fecha.

Es importante darse cuenta de lo anterior, ya que cara al problema técnico, causa del fracaso del sistema financiero, el juego político y moral es irrelevante, porque independientemente de cualquier creencia religiosa, política o social, la cuestión es simplemente si es sensato o no, en el siglo XXI, seguir gestionando una economía con un sistema de divisas inherentemente inestable, como quiera que sea justificado por la pseudo-ciencia y/o la propaganda.

A pesar de que el sistema es inherentemente inestable, y por tanto representa un problema y no una solución, el que no seamos capaces colectivamente de cambiarlo es algo más complejo de comprender. Pero desde luego, este puzzle no podrá aclararse si interpolamos artimañas morales y políticas en la ciencia del asunto.

Para clarificar este grave problema, que nos afecta a todos, la siguiente exposición puede servir como un buen ejemplo de lo que hay que declarar:

Según todos los teoremas y pruebas matemáticas existentes que definen la noción de “estabilidad”, tal y como se entiende en los campos de la ingeniería y las ciencias, el diseño del estándar de facto mundial de divisas vigente, es inherentemente inestable. Además, dentro del contexto de cualquier requerimiento social aceptado o ratificado, no parece haber ningún propósito racional para esta inestabilidad. Al contrario, esta inestabilidad inherente impide lógicamente y de forma sistemática la satisfacción de los requisitos de la mayoría, por no decir de todas, las plataformas religiosas, políticas o sociales declaradas.

En todo caso este libro hará que sus lectores logren entender, por sus propios medios: qué es el dinero; cuándo un sistema es estable y por qué; cuándo un sistema es un problema antes de ser una solución; y por qué, hasta la fecha y a pesar de ser técnicamente sencillo, seguimos paralizados ante la perspectiva real de corregir el sistema financiero vigente, permitiendo que siga arruinando nuestras vidas, y más importante aún el futuro de nuestros hijos.

SI ESTE LIBRO LE RESULTA VALIOSO PUEDE DIRIGIR SUS
CONTACTOS A:

www.bibocurrency.org

PARA HACER UNA DONACIÓN, EN APOYO A ESTE
TRABAJO, DIRIJASE A:

<http://bibocurrency.org/spanish/DESCARGAR%20LIBRO.htm>

Contenido

Capítulo 1: Un Cuento Introdutorio.....	9
Capitulo 2: El Control y La Confianza.....	16
El Comercio de la Confianza	20
Capitulo 3: Nociones Básicas del Dinero	22
Lección 1: Creación de Unidades	26
Lección 2: Destrucción de Unidades	29
Lección 3: Estabilidad de una Divisa	30
Lección 4: Lineal vs. Exponencial	35
Lección 5: Inflación Sistemática	37
Conclusión	42
Capitulo 4: La Simple Solución Técnica	44
Capitulo 5: La Secta del Dinero	48
El Gran Juego de la Mente (GJM)	56
Capitulo 6: Modelo de Negocio de la Banca Moderna.....	66
Capitulo 7: Crecer o No Crecer	72
Cúspide Petrolífera	74
Mitigación Máxima	75
Capitulo 8: Umbral de la Información.....	81
Capitulo 9: Una Divisa BIBO Pasiva	89
Especificación Formal Divisa BIBO Pasiva	90
Definiciones	92
Reglas.....	93
Corolarios	95
Divisa BIBO y Derechos Civiles.....	96
Capitulo 10: La Promesa.....	99
Preestreno de una Economía BIBO Pasiva.....	100

Capítulo 1: Un Cuento Introductorio

Cualquier abundancia material resultante de la pérdida de la integridad física, moral o espiritual, se traduce en la pobreza más absoluta.

Érase una vez..... hace mucho tiempo, cuando el derecho divino de los reyes estaba aún a la orden del día, había poca posibilidad de diálogo. Cuando surgía un conflicto, las personas solían pelearse, muchas veces hasta la muerte, y el vencedor se quedaba con todo. Los miembros de la realeza tenían matones que estaban fuertemente armados y profundamente metidos en el tinglado de la protección, y así, los campesinos se vieron coaccionados para compartir sus cosechas con la esperanza de obtener protección contra las invasiones extranjeras.

Pero había también otra gente que tenía otro modo de ver la vida. Compartían una larga historia en la que resolvían sus asuntos con el diálogo, basado en antiguas filosofías, tradiciones e intrincados conocimientos esotéricos. A esta gente les llamaban los Trapaceros, porque la realeza les temían, ya que sus tradiciones les resultaban incomprensibles, algo como un código misterioso, una magia negra. Sin embargo, las cosas que

esta gente creaban y las ilusiones que eran capaces de tejer, también fueron objeto de envidia y de deseo por parte de la realeza, pero esto no impedía que los Trapaceros fueran regularmente aterrorizados por los matones. Era un insulto insoportable para los Trapaceros el ser subyugados por matones y por tanto, tenían que buscar la manera para subir al poder, requeriría hipnotizar a auténticas bestias, algo como domesticar a fieras. Para lograr esto, tendrían que emprender una larga trayectoria épica en la cual conseguirían dar la vuelta al asunto para siempre, y tras muchas generaciones de sacrificios y circunspección lograr su final reivindicación.

Dándose cuenta que se robaba cosas de valor en tránsito, los Trapaceros montaron su propio tinglado para proteger las riquezas de los demás. Se entendieron con los herreros en cada uno de sus pueblos y construyeron cajas fuertes con cerrojos, pasadores e intrincados mecanismos de cierre. Luego, emitieron trozos de papel que circulaban en lugar de la riqueza y así empezó la historia.

Los Trapaceros tenían preciosas hijas y al poco tiempo cada herrero estaba casado con una Trapacera, astuta decisión por parte de los Trapaceros, ya que la realeza también dependía de los herreros a su vez espaderos.

Los Trapaceros se exponían para hacer negocios con cualquiera, y pronto los bandoleros se enteraron de que podían guardar sus tesoros ilícitos con ellos. Los Trapaceros negociaron una comisión del 10%, a lo cual contestaron los bandoleros: “¿10 qué?”. Los Trapaceros aseguraron que realmente no era mucho. La realeza también se enteró de que podían guardar sus tesoros por una tarifa de 10%: “¿10 qué?” preguntó la realeza. “No se preocupen, no es mucho” fue la respuesta. Las cajas se guardaban en sitios diferentes, algunas estaban llenas de arena, otras repletas de tesoros, siendo los Trapaceros los únicos que realmente sabían donde estaba cada cosa.

Conforme pasaban las décadas y los siglos, los Trapaceros se convirtieron en la mano derecha, tanto de la realeza como de los bandoleros. No sólo eso, también tenían como primos a casi todos los herreros y espaderos, que mejoraron las cajas, cerrojos y candados de hierro, pero más importante aún, todo tipo de armas, tremendas herramientas de guerra y tortura, capaces de infligir la máxima destrucción y sufrimiento.

Los Trapaceros nunca se olvidaron de cómo había empezado todo, de cómo habían tenido que sacrificar el futuro de sus hijas entregándolas a brutos y sudorosos herreros. Sin embargo, su orgullo aumentaba según iban dominando el juego. Justificaban sus métodos en

nombre de su supervivencia, y a pesar de los difíciles retos del día a día, creció su confianza hasta que se vieron reinando, gracias a los progresos de sus primos, sobre un vasto imperio armamentístico. Así, controlaban ambos lados de todo conflicto, o por lo menos los más importantes.

Naturalmente, poco respeto tenían por la realeza y los bandoleros, para ellos, ambos eran como niños mal criados, que no sabían qué hacer con sus riquezas, y como dice el refrán: “Un tonto y su fortuna se separan pronto”. Así, cuando vieron cómo su riqueza sobrepasaba la de sus clientes experimentaban una dulce sensación, y más cuando recordaban su historia y toda la habilidad que habían demostrado mientras que burlaban a estos bárbaros, sin que los Trapaceros manifestaran violencia alguna, ¡sino consiguiendo que los bárbaros se aporreasen entre ellos mismos!

Ahora parece que el mundo entero les pertenece, pero como en toda trapacería, el juego siempre se adueña tanto del vencido como del vencedor. Por tanto, los Trapaceros no pueden soltar el juego y siendo los vencedores, no saben hacer otra cosa que exigir más y más seguridad y opulencia. También, temen que finalmente los bárbaros se enteren de sus trampas, y en su paranoia, han empezado a jugar un último juego muy peligroso, haciéndonos a todos saber que ellos

controlan todo el tinglado, y que en cualquier momento podrían llevarlo todo a un trágico fin. Han dirigido la industria de armas que ahora ya tiene el arma suprema, capaz de destruir el mundo entero varias veces. Los Trapaceros se encuentran en un callejón sin salida, reinan cautivando a la humanidad en una red interminable de engaños, medias verdades, desconfianza, miedo y terror. De este modo, exigen que todo sea según sus términos o nada, ¡fin del asunto!

¿O no? ¡Esperemos que no!

Este libro trata de la liberación de los fantasmas del pasado, de cómo deshacer juegos mentales que nos pueden esclavizar, tanto a los ricos como a los pobres, e incluso a aquellos mismos que quisieran manipularnos. Trata de cómo apaciguar al matón y al Trapacero que hay dentro de cada uno, utilizando la lógica y la ciencia en un espíritu de ecuanimidad. Contiene un dibujo técnico que nos enseña a todos cómo vivir libres del sufrimiento gratuito en un mundo lleno de oportunidad, esperanza y solidaridad.

Definir la estabilidad económica definitiva, sin tener que renunciar a la libertad y autonomía personal, ni tampoco a la justa recompensa material, puede aparentar exigir mucho bajo el prisma del paradigma convencional de dogmas de izquierda y derecha, que nos dicta lo que es y

no es posible, capaz de paralizarnos, como la presa de una serpiente, ante lo que todos sabemos no debería ocurrir, pero sin embargo, sigue ocurriendo. Este libro propone acabar con todo esto simplemente desmontando un poderoso juego de la mente que atrapa a sus víctimas como miembros de una secta, haciéndolos sentir sabios por poder predecir el próximo paso de un guión predeterminado, cuidadosamente presentado como el camino hacia el “nirvana material” dentro de un creciente mar de sufrimiento, desesperación y caos. Desde la explotación de niños, hasta la tortura y los campos de muerte de la guerra, nos quedamos congelados sin plan económico racional, y hasta algunos racionalizando nuestra ineptitud, en virtud de las convenientes teorías pseudo-científicas que pretenden explicarnos de lo que somos y no somos capaces, según nuestra “naturaleza humana”. Convenientes teorías para algunas personas, porque brindan una fácil justificación para nuestra inacción, cara a los horrores y depravaciones humanas más terribles, ya que indican que son “inevitables” dada dicha “naturaleza humana”. Así, aquellos que nos harían pensar que son embajadores de lo divino en la tierra, han condicionado bien a las masas para asumir la culpa para casi todo, preparándolas para asumir la responsabilidad de grandes crímenes, realizados, una vez más, bajo la sanción de aquellos que supuestamente poseen grandes y poderosas virtudes.

Así, estamos a la espera de la realización de un nuevo paradigma, al alcance de la mano, avalado científicamente y tecnológicamente, filosóficamente y moralmente indiscutible, y cuyo único obstáculo es nuestra falta de voluntad para exigirlo, en nombre de todo lo que más valoramos en esta tierra:

¡Que así sea!

Capítulo 2: El Control y La Confianza

Dado el estado del mundo hoy en día, con el énfasis en el “control” humano, tanto de procesos naturales como de otros humanos, el darse cuenta de que la confianza puede generarse en la ausencia de control humano alguno, es útil. Particularmente cuando dependemos del control formal para poder tener confianza, como en el caso de nuestro sistema financiero.

En este sentido, las siguientes observaciones sobre la naturaleza de la confianza y la posibilidad de que la confianza sea un atributo inherente, natural y espontáneo, pueden resultar útiles para ayudarnos a establecer la confianza, sin necesidad de depender tanto en que sea continuamente fabricada, y como resulta ser el caso, a un precio económico cada vez más costoso.

Observando la relación entre los componentes que forman un “sistema”, el suficiente conocimiento de las entradas y salidas, tanto de los componentes como del “sistema” entero, puede dar lugar a efectuar “control” sobre el sistema. El control proporciona un sentido de confianza y seguridad, y cuando un agente tiene dominio sobre un sistema, surge una sensación de

poder, que a veces puede llegar a ser intoxicante. Es importante darse cuenta de que el control nunca puede ser completo, ya que no se puede controlar el conjunto infinito de sistemas y subsistemas, que, de alguna manera, son interdependientes. Tarde o temprano todos tendremos que enfrentarnos a la realidad sin control, teniendo que adaptarnos, en lugar de imponer nuestra voluntad.

En el caso de que no se pretenda controlar, existe la opción de simplemente agudizar la conciencia de lo que nos rodea. Incrementando la conciencia se desvela la naturaleza contigua de las cosas, poniendo en evidencia el artificio de ver el mundo como una realidad compuesta de elementos idealizados, diferenciados y separados, cosa necesaria para percibir la noción del “control”, que a su vez nos genera sensaciones y emociones de seguridad y poder.

Se podría decir que una visión contigua de las cosas, es el tipo de conciencia que tiene un niño, es la más natural, espontánea y más confiada manera de ver el mundo y probablemente la razón por la cual un niño aprende tanto en poco tiempo. Un niño es capaz de aprender un idioma extranjero en un periodo de tiempo muy corto y con una profundidad que incluye todo matiz de acento y expresión, algo considerado como una enorme hazaña para un adulto. Obviamente, la capacidad de aprender requiere la capacidad de confiar,

y en el caso de los niños, dicha confianza existe a priori y no depende de una visión previa del “sistema” sino de la confianza espontánea en su propia percepción, sin artificios mentales de “sistemas” y “componentes”.

De forma que, es enteramente posible percibir el mundo como una realidad contigua, sin división, y desde esta perspectiva, la visión fragmentada del mundo se disuelve. Porque en la visión contigua no hay noción de principio y fin, la percepción de cualquier punto es en si percepción del todo. Al observar una pequeña porción de la piel de un elefante, ¿no estamos mirando al elefante? Acaso, un centímetro cuadrado ¿no contiene el ADN en cada una de las innumerables células, anteproyecto del elefante entero? ¿No es la esencia completa de la piel, el olor, el tacto enteramente del elefante? Y la información obtenida de la sangre ¿no es del elefante entero?

Cuanto más nos adentramos en lo infinitesimal, más detalles emergen, hasta llegar al punto en que uno puede aprender más sobre elefantes desde un escaso fragmento de piel, que teniendo una tropa de elefantes en el jardín. Esta visión contigua abandona la noción del control, porque no depende de prever el comportamiento de las cosas en base a una teoría de control, sino de percibir las cosas como son en tiempo real. La visión contigua puede interpretarse como acceder a un flujo continuo de datos que, debido a la ausencia de

filtros y manipulación alguna, es inherentemente fidedigno. Por lo tanto, reemplazar el control por una fuente prístina de datos, da lugar a una profunda sensación de confianza innata. Mientras que en la ausencia de tal confianza primordial, la visión fragmentada se hace imprescindible e inmediatamente empieza a arraigarse, y cuanto más que se arraiga, más nos lleva a la psicosis resultante de la perspectiva de perder el beneficio del control, como medio para establecer la confianza.

Además, se pueden comparar ambas perspectivas desde el prisma del “bien” y el “mal”. La visión fragmentada, facilitando tal distinción, mientras que la visión contigua la disuelve, ya que en esta última las cosas simplemente son. Es importante notar, que sólo donde hay distinción entre el “bien” y el “mal” puede existir una motivación consciente de hacer el “mal”, que sin duda es la causa mayor de la falta de confianza en el mundo.

Como resultado de la visión contigua, la confianza primordial se reestablece conforme se abandona el control. También, parece haber una categoría de “correcto” dentro de la vista fragmentada, que sirve como puerta hacia la visión contigua. Esto ocurre cuando la percepción de “correcto” está asociada a las nociones de honestidad y objetividad que sirven para producir un mapeo inequívoco entre lo que se modela, en la vista fragmentada y lo que se percibe, en la vista

contigua. Afortunadamente, para tal mapeo existe el lenguaje de la lógica y de las matemáticas. En principio, todo modelo fragmentado que se puede experimentar en la visión contigua puede representarse lógicamente y matemáticamente, de forma que, tales representaciones sirven para mantener nuestras percepciones y modelos de la realidad, independientes y verificables.

El Comercio de la Confianza

Adentrándonos más en la discusión anterior, vemos que sólo en la visión fragmentada del mundo aparecen paradojas, como la de la relación entre la confianza y el control. Es decir, confiamos en lo que controlamos, sin embargo, ¡la prueba de la confianza es el abandono de la necesidad de control! Ponemos nuestra confianza sólo en la autoridad y la autoridad sólo puede existir cuando controla. Si la autoridad pierde control, entonces en nuestros ojos ¡deja de merecer nuestra confianza!

Pero, desde tiempos inmemorables la confianza es un elemento necesario para vivir, así como el funcionamiento espontáneo de nuestros cuerpos, nuestra capacidad de percibir el mundo y confiar que lo que percibimos no es, de alguna manera equivocado. Además, no siempre ha sido necesario demostrar la

capacidad de confiar, sino era algo que simplemente hacíamos. De manera semejante, no fue siempre necesario imponer condiciones para lograr la confianza, y el cambio no era algo para reflexionar sobre si debería tener lugar o no, sino que simplemente se aceptaba. Desde esta perspectiva la noción de preservar, proteger y nutrir la confianza se vuelve innecesaria y completamente fútil. Sin embargo, en algunas visiones fragmentadas donde el control puede conseguirse y el dominio puede lograrse, la confianza se convierte en algo separado, una herramienta, un fin, un producto. Así, el control reduce la confianza a una ficha, y de hecho, a una mercancía para ser comprada y vendida y sobre todo controlada.

Capítulo 3: Nociones Básicas del Dinero

“El estudio del dinero, por encima de todos los campos de la economía, es uno donde la complejidad se utiliza para disfrazar o evadir la verdad, no para desvelarla”

“El proceso por el cual los bancos crean dinero es tan sencillo que repele a la mente”

John Kenneth Galbraith Money: Whence it came, where it went – 1975, p29, p15

El objetivo de este capítulo es el de aportar el conocimiento exacto para que cualquiera pueda entender la verdadera naturaleza de un sistema financiero, y así obtener una comprensión fidedigna del sistema vigente. Este conocimiento hará posible, a la mayoría, definir exactamente en qué consiste un sistema de dinero estable y por qué, independientemente de preocupaciones políticas, religiosas o étnicas. Para ello, primero debemos desmitificar el sistema vigente, identificando cuales son las consecuencias inherentes al diseño del sistema e independientes del comportamiento de los usuarios. En este sentido tomamos nota del siguiente axioma:

El diseño del sistema afecta el comportamiento de los usuarios, pero el comportamiento de los usuarios no afecta el diseño del sistema, salvo que expresamente actúe para alterarlo o reemplazarlo.

Por tanto, y como en el juego de las sillas donde el propio diseño del juego es la causa de la inequidad, también el diseño de nuestro sistema de divisas puede ser la causa de semejantes resultados no deseados.

Visto así, el intento de manipular el comportamiento de los jugadores para resolver un problema del diseño de sistema, resulta tan absurdo como esperar ¡que en el juego de las sillas aparezcan mágicamente las sillas que faltan, en base a la manera en la que bailan los jugadores mientras que suena la música!

Por lo tanto, las políticas, basadas en la reforma del comportamiento de las personas, son inútiles si el mismo diseño del sistema impide el resultado que se espera lograr de dicha reforma. Por eso, la clase política del espectro izquierda derecha, es irrelevante, ya que no hace frente a la perspectiva de una reforma del diseño del sistema. Confunden la reforma de la implementación del diseño con la reforma del diseño en sí.

El Porqué del Dinero

Todos nos imaginamos que entendemos por qué existe el dinero, pero como nuestra visión del dinero está basada, más bien, en un condicionamiento social, merece revisar el porqué del dinero de forma racional y minuciosa.

Si nos ponemos a pensarlo, veremos que en realidad el dinero resuelve sólo una función práctica y fundamental, la de proveer “liquidez”. Es decir, el dinero permite representar divisiones del valor de las cosas. Esta función de división de valor, es singularmente la razón más importante del invento del dinero, y es fundamental porque sin ello no podemos, por ejemplo, cambiar un trocito de nuestra casa por algo para comer. Sin esta divisibilidad, tampoco tendríamos una manera objetiva y común, para medir el valor de las cosas en las transacciones económicas, ni mantener registros de deudas y cuentas positivas. Así, la razón de ser del dinero es proveer una unidad de medida de valor para poder representar el valor y sus divisiones.

Resulta que, para lograr esta funcionalidad, sólo hay dos requisitos que deben satisfacerse:

- 1) Denominar una referencia común de unidad de valor con valor constante.
- 2) Mantener registros estables de las entradas y salidas del proceso de división.

Por lo tanto, es absolutamente absurdo que, teniendo disponible riqueza en forma de bienes y servicios, no tengamos suficientes “fondos”. De hecho, la frase “no hay fondos” es una contradicción que, en el mejor de los casos, representa un error de concepto con consecuencias letalmente absurdas y, en el peor de los casos, ya que el estudio de la economía ahora se presenta como una “ciencia”, un fraude científico.

Lección 1: Creación de Unidades

Cuando un banco o entidad financiera finalmente concede un préstamo, ocurre lo siguiente:

- 1) En primer lugar, el banco requiere que se aporte como aval, riqueza libre de cargas en garantía del préstamo.
- 2) El aval entregado es tasado para determinar su valor en un número de unidades de divisa que se mantiene fijo durante todo el término del préstamo y por tanto, representa una suma acotada.
- 3) Seguidamente se suma, a la cuenta corriente del cliente, un valor fijo (acotado) igual a la cantidad de principal del préstamo. Esta cantidad inicial tiene una proporción fija con el valor de tasación del aval entregado en el paso anterior.
- 4) De forma simultánea, el banco crea una nueva cuenta de préstamo especial asociada al cliente, en la cual resta la misma cantidad que la del principal, dejando un saldo negativo.
- 5) A ninguna otra cuenta se le resta semejantes cantidades para efectuar el préstamo. Es decir,

cada préstamo genera su propia fuente de unidades.

Ahora, ya que los números positivos en cuentas corrientes pueden ser utilizados para:

- a) Transferir unidades a cualquier otra cuenta por cualquier razón;
- b) Obtener curso legal (billetes y monedas);
- c) Cancelar los números negativos en cuentas de préstamos;
- d) Etc.

Entonces, la creación de nuevos asientos positivos en las cuentas corrientes representa la creación de nuevo dinero, respaldado por la riqueza entregada como aval en una proporción fija, y por tanto acotada por la cantidad de la tasación. De hecho, hoy día todo el dinero, incluso billetes y monedas y divisas de curso legal, llega a circular sólo tras primero haber sido creado como saldos en cuentas avaladas por alguna que otra prenda.

Conclusión: El dinero simplemente es un registro de valor. El dinero se “crea” cada vez que una cantidad fija de riqueza avala de forma inequívoca e

irrevocablemente su representación en una suma fija de unidades de dinero, sea cual sea la forma en que esto se registre. Por lo tanto, y siempre que haya riqueza disponible para utilizar como aval, nuevo dinero puede crearse. El dinero es sólo la representación de riqueza, no la riqueza en si.

Lección 2: Destrucción de Unidades

Cada vez que se cancela un saldo negativo de una cuenta de préstamo, es necesario que las correspondientes cantidades positivas en cuentas corrientes también sean restadas o borradas. De forma que el dinero se borra del sistema cada vez que se cancelan cantidades de la deuda principal.

Conclusión: Dado que por diseño siempre hay una proporción de 1:1 entre cantidades negativas en cuentas de préstamo y cantidades positivas en cuentas corrientes¹, cuando todas las cuentas de préstamos han sido canceladas, también todas las correspondientes cantidades en cuentas corrientes necesariamente habrán sido borradas. Por tanto, sin cuentas de préstamos no puede haber dinero en circulación.

¹ Por razones de simplicidad, referimos a todas las cuentas con saldos positivos como cuentas corrientes ya que normalmente se efectúan los pagos de deuda desde cuentas corrientes.

Lección 3: Estabilidad de una Divisa

Esencialmente, las divisas representan el medio por el cual el “valor” se representa de forma numérica, por los individuos en el curso de realizar transacciones de las cosas a las cuales se les atribuye valor. Estos procesos en los que se evalúa riqueza como entrada y se producen sumas denominadas en dichas unidades, representan lo que coloquialmente se llaman “sistemas de divisas”. Estos “sistemas” tienen reglas claras y precisas que conjuntamente constituyen “diseños lógicos” que pueden determinarse estables o inestables, en virtud a que si tanto sus entradas como sus salidas son acotadas, es decir, si cumplen o no el criterio de estabilidad BIBO.

En Ingeniería de Sistemas de Control:

Un sistema² es estable si, y sólo si, cada entrada acotada produce una salida acotada. Es decir, que satisface la condición BIBO – “Bounded Input” “Bounded Output” (entrada acotada salida acotada).

Esto se puede entender diciendo que cada perturbación del sistema producirá una respuesta que devuelve al

² Aquí se refiere a sistemas lineales.

sistema a un punto de equilibrio. Por ejemplo, si se empuja una pelota en reposo dentro de un cuenco, rodará subiendo y bajando las pendientes del cuenco hasta que el rozamiento ralentiza el movimiento y la pelota vuelve a su posición de reposo. Tal sistema es estable ya que la entrada (empujón) genera una respuesta acotada con magnitud máxima que luego tiende a reducirse hasta volver a su punto de equilibrio inicial. En cambio, cuando la entrada produce salidas que tienden a aumentar en el tiempo, requiriendo siempre una fuerza externa para detenerlas, entonces, el sistema en cuestión se considera inestable. Un sistema estable es el que alcanza el equilibrio en virtud de su propia naturaleza, definición y diseño inherente. Un sistema Divisa “BIBO Pasiva” es un sistema “BIBO” cuya salida, además de ser acotada, siempre es igual o menor que la entrada.

En los términos más rigurosos, la inestabilidad se modela representando la salida de un proceso con respecto al tiempo. Si una entrada acotada da lugar a una salida que siempre aumenta en el tiempo, el sistema es inestable. La manera en que esto se determina matemáticamente es midiendo el nivel de cambio conocido en la jerga matemática como la derivada. Si la derivada siempre es positiva, quiere decir que siempre hay crecimiento, y por tanto no está acotado y el sistema es inestable. Por contraste, si el

nivel de cambio es cero, entonces el sistema es estable. Un proceso se considera no acotado cuando el nivel de cambio siempre es positivo, y acotado cuando el nivel de cambio es cero o siempre aproximando cero.

Ahora, y según nuestras notas sobre las nociones básicas de divisas, hasta ahora, todo cumple con los principios de estabilidad “BIBO Pasiva,” porque mientras que siempre que nos mantengamos dentro de los límites de cantidades principales, el sistema es estable porque las entradas y salidas son acotadas y las salidas nunca superan las entradas:

1. Toda la riqueza dada en prenda está acotada.
2. Las cantidades de principal representadas por saldos en cuentas corrientes son acotadas.
3. Todas las sumas de cantidades principales de deudas son acotadas y iguales al principal.

Sin embargo, si hablamos de la totalidad de deuda pendiente, es decir, según la siguiente fórmula del interés simple³:

$$\text{Total Deuda} = P(1+ik)$$

³ **Ecuación de Interés Simple:** Donde **P** es la cantidad Principal recibido al principio del término de la deuda, **i** es el nivel de interés (una fracción) y **k** es cualquier período del término del préstamo cuando se debe efectuar los plazos.

Entonces, la deuda total representa una salida del sistema que ya no es acotada porque siempre crece como función de la tasa de interés i , multiplicado por el número de periodos k , medidos en unidades de tiempo. Resultando en una salida no acotada, siempre creciente, haciendo que el sistema ya no cumpla los requisitos BIBO y por tanto es inestable por su propio diseño. Es decir, que la función de interés simple, crece con respecto al tiempo, como una línea recta con pendiente constante. De forma que el nivel de cambio siempre es positivo.

Dado que todas las cancelaciones de saldos de cuentas de préstamos requieren igualmente cancelaciones de correspondientes saldos de cuentas corrientes, en CADA momento, la magnitud de la suma de los saldos de las cuentas de préstamos es siempre IGUAL a la magnitud de las correspondientes sumas de los saldos de las cuentas corrientes. Por tanto, cualquier exigencia de interés SIEMPRE está por encima de las cantidades disponibles en las cuentas corrientes.

Es muy importante entender que la inestabilidad de una divisa no se identifica por si se puede o no satisfacer la totalidad de las cantidades de principal y de interés, sino que la inestabilidad se identifica por el hecho de que si, por cualquier razón, cualquiera de

estas cantidades no se satisfacen, entonces la deuda sigue creciendo de modo no acotado.

Ya que es absurdo esperar que el 100% de ambos, principal e interés se satisfagan para el 100% de los préstamos el 100% del tiempo, se puede afirmar con toda certeza que tal sistema, invariablemente producirá una mínima deuda residual no acotada. Como se verá en la siguiente lección, en el caso que dicha deuda residual se refinance, entonces el crecimiento necesariamente se vuelve exponencial en naturaleza, exacerbando el estado general de inestabilidad.

Lección 4: Lineal vs. Exponencial

Si consideramos el ejemplo de un lago con una población de nenúfares, que tienen la extraña propiedad de doblar su número cada día, dependiendo del tamaño del lago, podría tardar mucho tiempo, incluso un millón de años, para que la mitad del lago estuviera cubierta de nenúfares, pero tras este periodo tan largo sólo faltaría un día más para cubrir la segunda mitad. Tomad nota de que sólo semanas antes de cumplir el millón de años, el lago aparentemente tendría el mismo aspecto de siempre, es decir muy lejos de tener la mitad de su superficie cubierta. Así, el crecimiento exponencial es poco intuitivo para el que lo observa.

Matemáticamente, el proceso es sencillamente la suma periódica de sumas anteriores. Si uno amontona cartas, añadiendo una carta cada periodo, la pila crecerá de manera lineal, pero si en su lugar uno siempre añade la cantidad previamente amontonada, es decir, dobla la cantidad anterior, entonces, el crecimiento de la pila será exponencial, creciendo mucho más rápido que su homólogo lineal y de una manera mucho menos intuitiva.

Así, y como describimos en la lección anterior, si se paga interés sobre el interés, entonces se amontonará en base de sumas anteriores dando lugar a una deuda exponencial y no lineal.

Lección 5: Inflación Sistemática

Como se puede deducir de las lecciones previas, desde el primer momento, el sistema se predispone a la creación de una “semilla” de deuda residual y arbitraria que inevitablemente vuelve a plantarse, resultando en una mínima salida de deuda no acotada. Pero la creación de deuda no acotada no es la única consecuencia.

La otra, y más espectacular consecuencia de la inestabilidad, es el hecho de que desde el primer momento en el que se inicia el crecimiento, se incorpora en cada subsiguiente paso de la cadena de valor. Así, el interés está sujeto a ser refinanciado, vez tras vez, conforme va trasladándose, según se financian los distintos puntos de la cadena de producción desde la extracción de recursos, producción, distribución, hasta el consumo final. De forma semejante, el coste del interés sobre bienes capitales, incrementa su coste en subsiguientes ciclos de financiamiento. El resultado es una vasta multiplicación compuesta de la deuda en el sistema, resultando necesariamente en una deuda agregada exponencial, donde el nivel de cambio deja de ser una línea recta y pasa a ser una curva que se

aproxima al infinito, cada vez más rápidamente, conforme va pasando el tiempo.

Como es el caso con el primer nenúfar de nuestra población de nenúfares que se duplica y se duplica con el tiempo, también la semilla de deuda excedente, más la subsiguiente refinanciación de deuda e intereses pasados se doblará y doblará con el tiempo. Esta duplicación de las iniciales y subsiguientes semillas de deuda tiene un importante efecto sobre el sistema entero, particularmente con respecto a la relación entre la cantidad de dinero en circulación (saldos de cuentas corrientes), riqueza en prenda, y precios.

De este modo, deuda excedente sin respaldo alguno en forma de riqueza estipulada anteriormente, y sin correspondientes saldos en cuentas corrientes, es perpetuamente generada en cada ciclo. Y conforme la deuda es compuesta, la salida del sistema deja de ser lineal, convirtiéndose en una salida no acotada necesariamente exponencial, como ilustra la siguiente gráfica y explicación.

Ilustración del Sistema

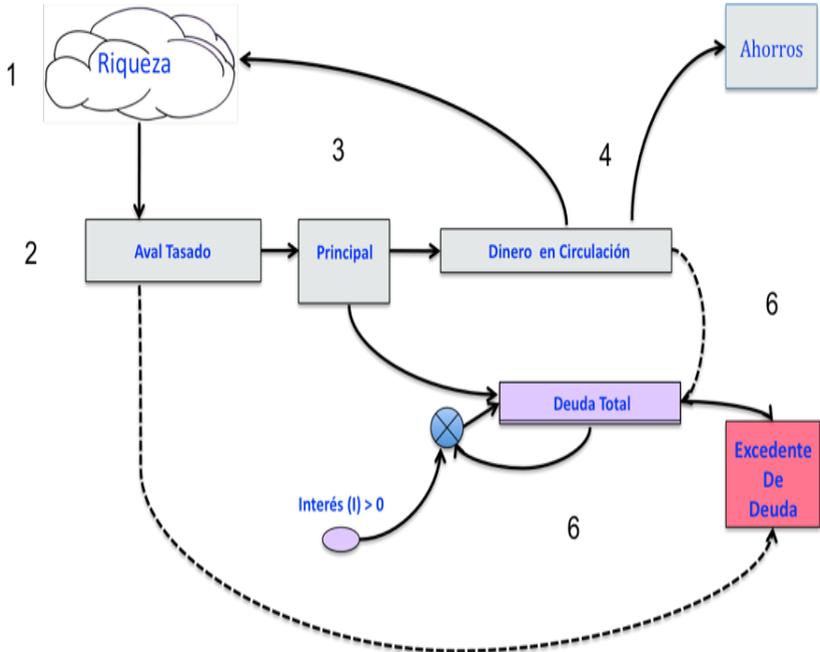


Figura 4.1 Ilustración del Sistema⁴

⁴ Las líneas discontinuas indican desequilibrios en proporciones, es decir, la deuda excede siempre el suministro de dinero en forma de cantidades pendientes de principal, el aval es siempre insuficiente para respaldar la deuda excedente.

- 1. La riqueza se genera por el ingenio, esfuerzo humano y recursos debidos a anteriores inversiones de riqueza.**
- 2. A través del proceso de tasación, se atribuye un valor fijo a la riqueza representada por una suma fija de unidades de divisa.**
- 3. Esta suma fija, se utiliza como base para la creación de nuevas unidades de divisa, en forma de una segunda cantidad fija de valor. Es decir, las sumas del principal emitidas, en circulación a través de cuentas corrientes; ya que ambos aval y sumas principales de préstamos son fijos, mantienen en todo momento una proporción fija con la riqueza tomada en prenda.**
- 4. Unidades se distribuyen desde cuentas corrientes, hacia productores de riqueza a través de transacciones de compra, o pueden ser ahorradas (a un interés compuesto) o utilizadas para cancelar deuda. En este último caso reduciendo la cantidad de dinero en circulación.**
- 5. La deuda total pendiente es la cantidad de principal en saldos de las cuentas de deuda más los intereses, de forma que crece con el tiempo.**
- 6. Debido al crecimiento de la deuda por el interés y el hecho de que no todos los plazos, en todos los momentos serán satisfechos, exacerbado por la escasez de dinero, también debido al interés, se puede afirmar la inevitabilidad de que el sistema producirá una deuda excedente. Si esta deuda residual se refinancia en subsiguientes ciclos, la deuda necesariamente será exponencial. Además, todas las cantidades de interés representan un coste por**

encima del principal⁵ que se traslada en financiaciones cumulativos desde la extracción de recursos, producción, distribución, hasta el consumo final. De forma semejante los intereses sobre préstamos para bienes capitales aumentará costes en subsiguientes ciclos de financiación. El resultado es una salida del sistema de una deuda agregada exponencial que conlleva a un incremento de precios correspondiente (inflación), salvo que se incremente la producción, proporcionalmente al crecimiento de la deuda. Cuando la capacidad de crear nueva riqueza llega a su apogeo y/o grandes cantidades de riqueza quedan fuera de circulación, el crecimiento de la deuda requiere que se siga emitiendo nuevo dinero, pero cada vez con menos aval.

⁵ Es importante recordar que la cantidad de principal siempre mantiene una proporción constante con el valor de tasación del aval y que cualquier interés esta por encima de esta cantidad.

Conclusión

El diseño lógico del sistema es inherentemente inestable porque no cumple el criterio BIBO Pasiva. La causa de la inestabilidad es claramente el componente de crecimiento de la deuda total, debido al interés, salida del sistema. Este crecimiento crea un déficit crónico de divisas, requiriendo que el sistema constantemente produzca nuevas unidades de divisas, independientemente de que haya o no a aporte de nueva riqueza. Pero si no hay un incremento de riqueza y se añade deuda del pasado como coste al valor atribuido a los avales anteriores, la proporción anterior entre riqueza y divisas en circulación se altera, causando inflación. Cada vez que esto ocurre, la deuda agregada se incrementa, y conforme el interés se traslada a través de la cadena de valor, la deuda se multiplica aún más, y a su vez la inflación, cada vez más rápidamente durante el ciclo de la vida de una economía. Conforme la deuda y la inflación se aceleran, la probabilidad de generar nueva riqueza para compensar, disminuye, pero para evitar el colapso, el sistema debe seguir refinanciando deuda del pasado, pero cada vez con menos riqueza real como aval. Esto sólo puede culminar en un punto de saturación de deuda en el sistema, cuando prácticamente toda la verdadera riqueza de la economía

se encuentra simultáneamente atrapada en prenda (o retirada de circulación), de modo que poca o ninguna riqueza queda para avalar la creación de nuevas unidades de divisa. Es precisamente esto lo que lleva a una inflación incontrolable (continuada creación de dinero en forma de deuda sin avales reales) o a otras formas de quiebra del sistema.

SI ESTE LIBRO LE RESULTA VALIOSO PUEDE DIRIGIR SUS CONTACTOS A:

www.bibocurrency.org

PARA HACER UNA DONACIÓN, EN APOYO A ESTE TRABAJO, DIRIJASE A:

<http://bibocurrency.org/spanish/DESCARGAR%20LIBRO.htm>

Capítulo 4: La Simple Solución Técnica

Un “Sistema de Divisas” no es nada más que la relación entre la riqueza, definida como cualquier bien o servicio que puede ser transferido entre partes de una transacción, y una unidad de contabilidad abstracta y arbitraria que establece las relaciones entre entidades (individuos o grupos de ellos), en términos de los derechos a, y la responsabilidad por la riqueza. Por tanto, las divisas sirven para mantener cuentas de la siguiente manera:

1. Se crea riqueza.
2. Se traspa la riqueza estableciendo un precio en una cantidad fija de una unidad de divisa comúnmente utilizada, por ejemplo el dólar, el euro, o el yen etc..
3. El precio fijo genera un saldo positivo en una cuenta corriente representando el derecho a una cantidad equivalente de riqueza y un saldo negativo conocido como deuda, en otra cuenta representando la responsabilidad o el pasivo, para la riqueza traspasada.

Esto se puede representar gráficamente de la siguiente manera:

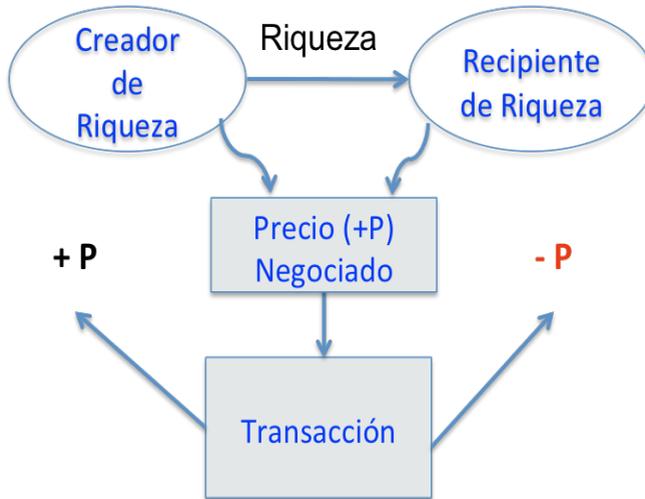


Figura 4.1 Solución Técnica Sencilla

Es la tesis de la Especificación de Divisas BIBO Pasiva, basada en el principio de ingeniería de sistemas de control BIBO, más el principio de Pasividad, que sólo cuando, **+P** y la **Deuda** correspondiente se mantienen igual en el tiempo y acotados, se podrá alcanzar la estabilidad de la divisa. Es decir, independientemente de la naturaleza humana, la eliminación de la demostrada inestabilidad sistemática, representa un paso mínimo y necesario para establecer un sistema de divisa estable,

que a su vez es un requisito *sine-qua-non* para el desarrollo de una confianza social.

Enunciado del Problema:

Presentemente, la deuda principal representada en la figura 4.1 como $-P$ se multiplica por una tasa de interés, de forma que los pasivos crecen sistemáticamente a través del tiempo independientemente a la realidad física representada por los avales. Esto lleva a un déficit artificial de $+P$ con respecto a la **Deuda** agregada, ya que $+P$ sí se mantiene constante con respecto al valor original del aval. Como hemos demostrado en gran detalle, la ecuación genérica que representa esta divergencia a través del tiempo es:

$$\text{Deuda} = P(1+ik)$$

Por tanto, es evidentemente claro que cuando:

- 1) i es mayor que 0, entonces el coste de la riqueza (**Deuda**) tiene que ser mayor que P , y P es insuficiente para satisfacer dicho coste en cualquier momento del tiempo.
- 2) i igual a 0, entonces, el coste de riqueza (**Deuda**) es igual a P , y P ES suficiente para satisfacer este coste en cualquier momento del tiempo. Y el

crecimiento de la deuda se elimina convirtiendo el sistema en un sistema BIBO Pasiva, y entonces, estable.

Por lo tanto, la solución técnica y sencilla es lógicamente:

$$i = 0.$$

SI ESTE LIBRO LE RESULTA VALIOSO PUEDE DIRIGIR SUS CONTACTOS A:

www.bibocurrency.org

PARA HACER UNA DONACIÓN, EN APOYO A ESTE TRABAJO, DIRIJASE A:

<http://bibocurrency.org/spanish/DESCARGAR%20LIBRO.htm>

Capítulo 5: La Secta del Dinero

Dinero, el único veneno que mata a dosis cero.

Como hemos demostrado, el problema del dinero es técnicamente trivial, pero lo que no es tan trivial son las consecuencias sociales de la introducción de un sistema de divisas inestable en la sociedad. Estas repercusiones son tan vastas sobre la sociedad entera, que soluciones que ignoran la inestabilidad inherente del sistema, suelen parecer ingenuamente simplistas e insuficientes.

Por lo tanto, hay que preguntarse por qué este conocimiento que ofrecemos aquí, no se ha hecho disponible anteriormente y cómo es que, con tantas Facultades de Economía en el mundo, no se ha aclarado de forma definitiva la cuestión de la inestabilidad inherente del sistema.

Una secta⁶ es un sistema de devoción hacia una entidad u objeto. Está, muchas veces, asociada al ejercicio del control excesivo sobre sus adeptos, haciendo de ellos víctimas de los beneficiarios o dirigentes. Normalmente, una secta representa un sistema de creencias formado alrededor de un precepto falso, clave, y que nunca se cuestiona. La fe es explotada para sostener el sistema

⁶ Según la tercera acepción de la Real Academia, Secta: “Conjunto de creyentes en una doctrina particular o de fieles a una religión que se considera falsa.”

de creencia, por tanto, liberar a los cautivos de la secta requiere desmentir el precepto clave.

Si podemos demostrar que la afirmación central del presente sistema es, de algún modo, equivocado o irracional, toda la torre de naipes se vendrá abajo. Es decir, habríamos descubierto que somos víctimas de una secta, y tras desacreditar su creencia fundadora, habríamos elucidado los secretos de cómo esta secta ha obtenido poder sobre nosotros.

Además, jamás debemos perder de vista el hecho innegable de que el sistema no es una ley natural ni divina, es una convención, un simple protocolo, y la mayoría de lo que creemos del dinero ha sido adquirido, no a través de un proceso racional, como derivar una prueba lógica, sino a través de sutiles matices en nuestro acondicionamiento social.

Entonces, ¿cuál es la creencia fundamental del presente sistema financiero, que hace que se interprete el problema de inestabilidad inherente como algo que nunca necesita cuestionarse?

Se puede decir que la creencia fundamental del sistema financiero es la manera en la cual el dinero está definido, tanto funcionalmente, como conceptualmente, ya que es el dinero el que está en el centro del sistema, y cualquier conjunto de requisitos que el sistema intente

satisfacer, debe responder lógicamente a su definición. Entonces, y según el mundo de hoy, ¿qué es el dinero?

- A) El dinero es una unidad de medida del valor, es decir, una unidad contable y medio de cambio.
- B) El dinero como objeto, como cuando se habla de “fondos” o “Capital Financiero”, resulta ser un bien escaso.

Analizando estas definiciones de cerca, vemos que si es una unidad de medida, nunca puede ser escaso. Es decir, como mínimo debe ser siempre tan abundante como el valor a medir o evaluar. Por tanto, es absurdo pensar que teniendo bienes y servicios disponibles, el dinero podría ser escaso. Sin embargo, sabemos todos que el “Capital Financiero” es escaso, por eso estamos dispuestos a pagar tanto por ello.

Estos dos conceptos son lógicamente incongruentes, porque como unidad de medida, la divisa debe ser inmediatamente accesible para representar cualquier riqueza en cualquier momento. Mientras como bien, es siempre escaso, limitando su disponibilidad para realizar su función de medir valor en la economía. Añadido a esta confusión es el hecho de que, según la sabiduría convencional económica, el valor de la unidad misma está en un estado de constante cambio en función de su relativa escasez. Es decir, cuanto más disponible, el valor disminuye y cuanto más escaso, aumenta,

¡independientemente de la cantidad de riqueza disponible, deseada o requerida!

Llevando esto al dominio de los metros, la lógica sería la siguiente: El valor de la unidad no sería constante, y cuanto menos disponible, mayor el valor de la unidad. De forma que la misma plancha de madera tendría diferentes medidas, según la relativa escasez de las unidades en uso.

Claramente, esto es el trabajo de un lunático o líder de una secta, ya que es inconcebible que nadie en sus cabales propondría una “ciencia” cuya unidad de medida está constantemente cambiando de valor. Esto equivaldría al ejemplo de los metros, en el que los carpinteros aplican sus reglas de forma tímida y reacia en base a que cuanto mayor el uso, más cortos se hacen los metros. Esto, mientras cada uno intenta evaluar la timidez de los demás para determinar el futuro valor de la unidad.

En cambio, está claro que utilizando sólo una referencia para evaluar la unidad de divisa, todas las demás medidas de valor se harán denominaciones de dicho valor. Bajo tales circunstancias, el dinero no necesita ser escaso y puede hacerse disponible tan rápidamente como se provee la riqueza para ser medida con ello. Sólo es nuestra subyugación a la hipnosis colectiva de una secta la que nos hace continuar con esta absurda farsa,

de utilizar unidades de valor cambiante. Pero si en el siglo veintiuno, no somos capaces de superar esto, no merecemos sobrevivir como especie ¿no?

Entonces, ¿qué pasa aquí? ¿Puede ser que hayamos sido engañados toda la vida por una incongruencia lógica, que por un lado nos dice que el dinero es la medida de la riqueza, y por otro lado nos dice que debemos evitar medir la riqueza por miedo a no poder medirla en el futuro?

Ahora, imaginemos un mundo donde el dinero no fuese escaso, sino que cada vez que hubiera una transacción de riqueza, automáticamente apareciera el dinero según el precio establecido entre el vendedor y el comprador. El vendedor, recibiendo la cantidad en su cuenta corriente, y el comprador, asumiendo el pasivo para la misma cantidad en forma de un decremento en el saldo de su cuenta. Si todos fuesen libres para operar de esta manera, entonces, el valor de la unidad de dinero, en términos de un bien o servicio dado, se determinaría por la media de unidades utilizadas en las transacciones de dicho bien y servicio. Tal situación, para nada implica una falta de control, ya que cada transacción tiene por definición el control de dos polos opuestos, uno que asume un incremento y otro que sufre un decremento.

De hecho, tal creación del dinero no es muy distinta a lo que ocurre en el presente sistema, donde riqueza libre

de cargas es tasada y nuevo dinero emitido contra este valor, en la forma del principal de nuevos prestamos. La única diferencia es que, en el presente sistema, la correspondiente deuda crece en función de si misma y el tiempo, imponiendo por la fuerza, una arbitraria escasez de dinero para mantener, en nuestro día a día, la noción incongruente de que el dinero es, a la vez, tanto una unidad de medida como un bien escaso. Además, el proceso de tasación de bienes está controlado por el sector financiero, que dada la particular relación entre los bancos, y estos con el banco central, forman un sistema cerrado y apartado del resto de la sociedad y la economía en general.

Así, y de la misma manera que no aceptaríamos pedir permiso para dar la vuelta a una regla, vez tras vez, en el curso de medir un trozo de madera, ni tener que desprendernos de parte de esta madera por el mero privilegio de medirla, debería ser nuestro derecho inalienable no sólo el crear riqueza, sino poder representarla con unidades monetarias estándar, nuevamente creadas por nosotros mismos en el curso de transaccionar dicha riqueza, y por supuesto, sin tener que pedir permiso a un tercero, ni pagar tasas exponenciales por dicho privilegio.

Esencialmente, la creencia subyacente de que el dinero es riqueza, a la vez que una unidad de medida, se

manifiesta a través del sistema con las siguientes reglas sectarias:

Primera Regla de la secta: Todas las unidades en circulación nacen como deuda y se retiran de circulación cuando la deuda se cancela. (Esta regla es correcta)

Segunda Regla de la secta: La deuda total a devengar crecerá en función del tiempo, y como mínimo según un interés simple. (Esta regla desestabiliza la divisa)

Anteriormente, en el Capítulo 3, Lección 3, se presentó una definición de la estabilidad, e igualmente se demostró que en virtud de la inestabilidad inherente del interés simple, cuando la deuda es refinanciada hace que el interés sea compuesto, resultando en una deuda global del sistema de tipo exponencial. Tal resultado representa un ejemplo por antonomasia de la inestabilidad, según la ingeniería de sistemas de control. Sin embargo, ¿no se aplica el interés como mecanismo de control de la economía? ¿O es que la verdadera razón es la de hacer escaso el dinero de forma artificial, independientemente de la cuantía de dinero emitida, para que se pueda mantener y reforzar en nuestras mentes la creencia de la secta de que el dinero es un bien escaso? Mientras que nadie desvele la lógica circular de dicha creencia sectaria, es decir, ¡el dinero es escaso y por eso se paga intereses, y el dinero es escaso

porque se paga intereses! seguiremos creyendo esta falsa “verdad” sectaria y sufriendo las absurdas consecuencias.

SI ESTE LIBRO LE RESULTA VALIOSO PUEDE DIRIGIR SUS CONTACTOS A:

www.bibocurrency.org

PARA HACER UNA DONACIÓN, EN APOYO A ESTE TRABAJO, DIRIJASE A:

<http://bibocurrency.org/spanish/DESCARGAR%20LIBRO.htm>

El Gran Juego Mental (GJM)

Pocas cosas son más peligrosas que el convertir impresiones en convicciones, sin ni siquiera un pensamiento o consideración.

En el Capitulo 3 demostramos cómo la deuda multiplicada por el interés es una fuente primaria de inestabilidad. Que a su vez explica porqué, a través de la historia, se repite, vez tras vez, esencialmente el mismo escenario de crisis sociales, debido a la quiebra de la función de creación de liquidez, situación que da lugar al colapso económico y hasta la guerra, justificada por la necesidad imperiosa de obtener ingentes cantidades de riqueza para avalar la liquidez requerida y así solventar la situación de crisis, por lo menos, por el vencedor.

En la introducción de dicho capitulo presentamos el siguiente axioma:

El diseño del sistema afecta el comportamiento de los usuarios, pero el comportamiento de los usuarios no afecta el diseño del sistema, salvo que expresamente actúe para alterarlo o reemplazarlo.

Un axioma es una verdad que no requiere prueba. Es decir, una vez enunciado, la lógica es auto-evidente y/o

puede ser demostrada como verdad empíricamente. Por ejemplo, el hecho de que los objetos caen hacia la tierra puede servir como axioma para desarrollar una teoría de la gravedad. La importancia de los axiomas es que son puntos naturales para desarrollar deducciones lógicas y, por su naturaleza auto-evidente, puntos de acuerdo comunes e independientes. Sistemas de creencias cuyas lógicas no comparten tales proposiciones auto-evidentes (axiomas), son sospechosos, ya que carecen de bases válidas e independientes de acuerdo común, dando lugar a la necesidad de tener fe en cómo son las cosas, según nos cuentan.

De tal manera, el peligro es que en lugar de un axioma empíricamente demostrable por todos, tenemos una proposición que no puede ser demostrada. Por ejemplo, “el dinero es una unidad de medida y a la vez un bien escaso”, entonces, partiendo de este modelo, las teorías falsas y subsiguientes sistemas de creencias florecen.

Una vez que los sistemas de creencias erróneos se hacen parte de la psique de la masa, millones se aferran a ellos, y sus planes de vida se supeditan a ellos, independientemente de que sean racionales o no, comprometiendo más y más sus orgullos y egos hasta que la sencilla y evidente verdad se percibe como una

amenaza, llevando a tratar como parias a aquellos que defienden estas verdades.

Ahora bien, volviendo a nuestro axioma, vemos que nos dice las siguientes verdades auto-evidentes:

- 1) Sólo el diseño del sistema determina la naturaleza y ámbito de su comportamiento y el de sus componentes.
- 2) Como es el caso en cualquier juego, el único comportamiento relevante de los jugadores es aquel especificado y concretado en las reglas (diseño). Cualquier otro comportamiento simplemente es ignorado, ya que no forma parte del "sistema".

Estas observaciones son claves, porque denotan que cuando tratamos con sistemas sociales, el diseño definido por las reglas del juego, afectará la naturaleza del resultado, independientemente del comportamiento que adopten los jugadores. Exactamente como en el juego de las sillas, donde es el diseño del sistema/juego, responsable de una mínima inequidad del resultado (jugadores que se quedan sin silla cuando la música para), así pues, en muchos sistemas sociales, puede darse el caso de que sea el sistema/diseño el que produce inequidad de forma sistemática y no el

comportamiento particular de los jugadores constituyentes. Por lo tanto, y en estos casos, sólo el comportamiento que “**..expresamente actúe para alterar o reemplazar..**” el sistema puede corregir los resultados del diseño. También, es evidente, que tal observación separe a los adultos de los niños a la hora de plantarle cara a la realidad del aprieto en el que nos encontramos hoy día, y a la hora de actuar apropiadamente para forjar cambios positivos en beneficio de nuestra comunidad y generaciones futuras.

En vista del significado de este axioma (separando los resultados del diseño de los debidos al comportamiento de los usuarios/jugadores), uno puede evaluar de forma mucho más inmediata, la sencilla, completa y suficiente explicación técnica dada anteriormente, del porqué los números monetarios se han convertido en lo que son hoy, puramente en función de la mecánica del diseño e independientemente del comportamiento de los usuarios. También, se hace evidente el por qué el sistema lleva a colapsar la confianza en la relación entre, creación de riqueza, inversión de capital humano y el derecho y la oportunidad de disfrutar de los resultados en base a saldos de cuentas corrientes (es decir dinero en circulación).

Sin embargo, la cuestión del por qué somos incapaces de suponer como implementar la simple solución

técnica, queda sin respuesta y tampoco parece sencillo de explicar. Aparentemente, no es suficiente señalar lo obvio, otros impedimentos mentales y culturales persisten evitando la necesaria resolución para ejecutar un rápido y decisivo fin a esta inequidad sistemática, que suponiendo la ausencia de maldad consciente, o conspiración, su eliminación debe estar en el interés de todos. Particularmente ahora que se ha demostrado de forma irrefutable que dicha inequidad es el resultado de una inestabilidad subyacente, cuyas consecuencias en última instancia, deberían negar cualquier beneficio que a priori se pudiera suponer.

La mayoría comparte un sistema de creencias común que dicta las pautas sociales y culturales que nos predisponen a asumir arquetipos, a través de los cuales atribuimos mutuamente culpabilidad, mérito, recompensa y castigo. Aprendemos rápidamente a atribuirnos éstos a través de interpretaciones predeterminadas, que aceptamos sin más, para sentirnos incluidos y algo más cómodos con el estatus quo.

Dentro de la dinámica entre los ganadores y los perdedores, el sistema de creencias común y pautas sociales representa el medio por el cual todos nos mantenemos ajenos e ignorantes sobre la simple solución técnica y la perspectiva de implementarla.

El sistema de creencias, que compartimos, funciona consolidando los papeles y acciones necesarias para repartir la recompensa y el castigo. Recompensa, que en última instancia se mide por la triunfante acumulación de acceso a **+P**, y el castigo está asociado con un acceso disminuido a **+P**, y en su lugar, acumulación de **Deuda**. Los virtuosos, “realistas”, prácticos, diligentes etc. son aquellos asociados con el acceso a **+P** y aquellos que supuestamente carecen de tales virtudes, están asociados con **Deuda**. Así es, y sin que nadie se moleste en considerar que el diseño del sistema por si solo, y en base al desequilibrio entre **Deuda** y **+P**, dará lugar a tales distinciones enteramente independiente del mérito de las personas. Esto no es nuevo; existen abundantes ejemplos de cómo el mérito de una vida no es recompensado, mientras que el comportamiento sin escrúpulos en otra es premiado y triunfante. Sin embargo, de algún modo seguimos insistiendo en utilizar el dinero como se manifiesta hoy día, pensado que, de alguna manera, y en nuestro caso particular, la cuestión del mérito no presentará problema alguno.

Así, y siempre que el sistema produzca más **Deuda** que **+P** y concentre el acceso a **+P** en menos y menos manos, este sistema de creencias pseudo-moralista reforzará la manifestación de culpabilidad y vergüenza en la sociedad entera. Como resultado, y conforme se

incrementa la deuda con el tiempo, aumenta la pérdida de confianza de la sociedad en si misma y cuando esta percepción se hace innegable a la mayoría, se declara la sociedad en crisis.

Finalmente, y al llegar al apogeo de tales crisis, los ganadores, cada vez menos en número, empiezan a sentir pánico, y de manera arbitraria se atribuyen mutuamente virtud, buscando maneras de protegerse del creciente riesgo acumulado a su alrededor, consecuencia, en primera instancia, del error sistemático en el diseño. Para aliviar sus conciencias, adoptan una miopía casi autista, repitiendo en su oído mental como seguidores hipnotizados de una secta, una serie de dogmas sin sentido, que son la base de racionalizar su distanciamiento de cualquier responsabilidad por todo el infierno que hierve a su alrededor. En pocas palabras, recurren a convertir sus impresiones en convicciones sin ni siquiera un pensamiento o consideración. Está claro, que el siguiente paso, después de la protección, es la agresión que lleva hasta al genocidio, como hemos visto tantas veces en la historia. y de hecho, estamos siendo testigos de ello hoy día.

Conforme los privilegiados se reducen en número y aumentan su poder, se reconocen entre ellos mismos, cada vez con más facilidad, gracias a los convenientes

arquetipos, y se atribuyen mutuamente virtudes, que por supuesto, racionalizan su superior estatus económico y poder. En virtud a dicho poder, proceden como un grupo élite, a establecer (de forma arbitraria): el necesario dominio moral; superioridad general; y medios físicos y logísticos, con los que conscientemente o inconscientemente tejen sus sistemas de creencias para el mantenimiento del estatus quo en la mente de todos. Este esquema mental subyacente que impregna todas las formas de comunicación de masas, sea en educación, entretenimiento, legislación, dogma político y religioso, culmina en lo que llamo: “El Gran Juego Mental” (GJM), que en nuestra era avanzada y tecnológica, aún sirve para:

- 1) Mantener a los ganadores y perdedores ignorantes de la simple solución técnica, gracias a la aceleración de la conversión de impresiones en convicciones, sin pensamiento ni consideración alguna.
- 2) Mantener a los ganadores concentrando poder y ventaja moral para:
 - a. Perpetuar el sistema de creencia que proporciona el crecimiento de riesgo.

- b. Escudarse de cualquier responsabilidad para el aumento de riesgo.
- 3) Mantener a los perdedores atribuyéndose la mayor parte de la culpa y asumiendo, sin pensar, cantidades desproporcionadas de vergüenza y desgracia, y así aceptando el abuso sistemático como si se tratara de un merecido y lógico castigo o la mera consecuencia de su estatus inferior.

Es solamente el GJM, que únicamente puede ser vencido por la simple lógica y honestidad intelectual, lo que nos impide implementar de forma directa la simple solución técnica. Para que ocurra tal solución, todos deberíamos unirnos y tomar igualmente responsabilidad, tanto por haber permitido la persistencia del GJM como para disolverlo para siempre.

Pensad en el GJM como un vasto e intricado enredo de trampas lógicas que se entrelazan, lleno de sugerencias emocionales y psicológicas que nos compelen hacia su centro, mientras que la simple solución técnica es lo que nos lleva a la periferia del GJM y más allá, hacia un vasto espacio abierto y vacío, donde tales enredos pueden reconocerse por lo que son, simplemente peligrosos, inútiles e infructuosos “Juegos Mentales”.

SI ESTE LIBRO LE RESULTA VALIOSO PUEDE DIRIGIR SUS
CONTACTOS A:

www.bibocurrency.org

PARA HACER UNA DONACIÓN, EN APOYO A ESTE
TRABAJO, DIRIJASE A:

<http://bibocurrency.org/spanish/DESCARGAR%20LIBRO.htm>

Capítulo 6: Modelo de Negocio de la Banca Moderna

“Como diamantes, el dinero es relativamente escaso — a propósito— y eso es lo que lo hace valioso. Por supuesto, como individuo quieres ganar todo lo que puedes.”

Money, Banking & Monetary Policy - Everyday Economics - FRB Dallas

El sistema financiero se presenta como otro negocio más, que compra y vende dinero, donde el dinero es tratado literalmente como su producto. Sin embargo, está claro que esto no es así, y en sociedades libres, para saber cómo el poder y la influencia se distribuyen en ellas, es imperativo que todos los ciudadanos entiendan el modelo de negocio del sistema financiero.

En las pocas palabras que hacen falta, el modelo de negocio del sistema financiero puede ser resumido de la siguiente manera:

- 1) El “producto” de los bancos no tiene propiedades físicas necesarias, es decir, puede ser notas de papel, tinta en libros contables o pulsos electrónicos en ordenadores. Por lo cual, en su esencia el dinero no es nada más que números.

- 2) La lógica bajo la cual el “producto” de los bancos es utilizado, es independiente de cualquier ley natural o divina, simplemente consiste en un conjunto de reglas inventadas por un grupo de seres humanos e impuestas sobre los demás.
- 3) El sistema financiero, como sistema cerrado e independiente, tiene un suministro ilimitado de su “producto”, disponible cuando quiere y según sus propias reglas con nada más un trazo de bolígrafo o un golpe de teclado.
- 4) El sistema financiero controla el acceso a su “producto” de forma unilateral, es decir, ya que exclusivamente determina por qué, cuándo y cómo, sus clientes pueden obtener nueva liquidez.
- 5) El “producto” de la banca obtiene valor únicamente gracias a la riqueza de sus clientes, sin la cual y sin las reglas para ligar dicha riqueza a su “producto”, éste queda ausente de valor alguno.
- 6) Aplicando el interés sobre todo el dinero nuevamente creado, el suministro ilimitado de su “producto” se hace perpetuamente escaso, creando una insaciable y recurrente demanda.

Cabe destacar que el problema central del reinante sistema financiero no es que el dinero está creado por los bancos centrales en un suministro limitado, nada

puede ser más lejos de la verdad. ¡Los bancos crean dinero en un suministro ilimitado! Y la mayoría del dinero creado no es creado por “Bancos Centrales” sino que ¡está creado por bancos comerciales en todos los barrios del mundo! La confusión surge al no distinguir entre escaso y limitado. El truco está, en entender que un suministro ilimitado puede ser escaso. Por ejemplo, independientemente de la cantidad de suministro de agua, los cubos que pierden agua nunca serán suficientes para reponer lo que se utilizó para llenarlos, en este sentido un suministro ilimitado es siempre escaso. En el caso del interés, la demanda exigida desde el primer momento siempre supera el suministro de forma que ¡hasta los cubos que no pierden resultan insuficientes!

Este principio está en el corazón del sistema financiero, ya que ¡el nivel de interés y sólo el nivel de interés hace que un suministro ilimitado de dinero sea perpetuamente escaso! Es vital que se entienda esto porque si no, acabamos proponiendo alternativas inviables e inútiles que se convierten en sucedáneos de las verdaderas e imprescindibles reformas. La única solución es la estabilidad del sistema. Tampoco sirven sistemas estables en paralelo, porque si no son enteramente aislados del sistema convencional serán inevitablemente desestabilizados por éste, ya que siendo estables no serán capaces de retener la riqueza

de la demanda requerida para avalar la inestabilidad del sistema convencional manifestado, por una insaciable demanda de nuevo dinero.

El juego final del sistema vigente que estamos experimentando hoy día, es cuando el mundo entero está pillado en un enredo imposible de deuda donde la mayor parte, o casi toda la riqueza real está o encerrada en contratos de deuda existente o desviada hacia el patrimonio de unos pocos. Sin embargo, la creación de nuevo dinero (deuda) debe seguir creándose, aunque cada vez con menos y menos correspondiente aval, hasta como es el caso hoy día, que se emite nueva deuda avalada por la promesa del pago de deuda existente, considerada “productiva” sólo por el valor del retorno monetario que se espera generará dicha deuda. Sin embargo, la relación estricta entre riqueza real y dinero de cuentas corrientes, ha sido desvirtuada, porque sólo se presta atención al retorno monetario, perdiendo de vista las importantes relaciones entre, el nuevo dinero, cualquier riqueza real asociada y la expansión del crecimiento de la deuda.

En este sentido, el sistema puede compararse a una aspiradora que sigue aspirando aire puro después de que todas las partículas (riqueza real) han sido aspiradas. De modo semejante, el sistema financiero extrae la riqueza de su estado “libre de cargas”, hasta

que toda se queda enredada o en contratos de deuda, o en pocas manos privilegiadas, dejando sólo las deudas anteriores (aire puro) como el “valor” de aval, que sólo puede producir más deuda respaldada por más deuda (aire puro).

Lo anterior describe el sistema financiero vigente, que inevitablemente nos afecta a todos directamente o como mínimo indirectamente, ya que el coste del interés se traslada a todos los consumidores incluso, hasta a los que no tienen deudas. Sin el conocimiento exacto de cómo funciona el sistema, la gran mayoría de los ciudadanos del mundo continuarán ignorando la manera insidiosa en que subvierte a todas las comunidades, desde la nación, hasta las municipalidades y en última instancia, al núcleo familiar y al individuo. Esta subversión debilita el pleno potencial para que las comunidades, dados los requeridos recursos humanos y/o físicos, alcancen todos los objetivos que deseen y necesiten lograr. Además, el sistema se define por su capacidad de alienar a sus usuarios y de poner, en virtud a la perpetua escasez de dinero, en oposición mutua a todos.

Por lo tanto, si existe la posibilidad de poder librarnos del agarre del estándar de facto vigente, requerirá la implementación de un sistema de divisas, conforme al

principio “BIBO Pasiva” dentro de la economía convencional.

Pero antes de que se pueda emprender una reforma, es fundamental que entendamos el espectro completo de los efectos del diseño y la mecánica del sistema vigente. Por otra parte, dicha comprensión debe ser, en el contexto de un análisis de ingeniería de control de las prácticas y reglas de la banca. Es decir, la solución debe ser técnica, libre de cualquier dogma político o creencia religiosa.

Capítulo 7: Crecer o No Crecer

Hemos demostrado cómo el sistema vigente crea una insaciable demanda por dinero y que la prosperidad de los usuarios no es independiente de los prestamistas y sus políticas, ahora incrustadas en legislación nacional e internacional. El resultado es que en el análisis final, el modelo de escasez ilimitada, bajo el disfraz de “control”, gobierna toda actividad económica en todos los sectores. La economía de hoy en día, ofrece a los agentes, sólo dos estrategias básicas que inevitablemente se compaginan, ya que ninguna elimina la necesidad de la otra.

La primera solución al problema que llamaremos Estrategia A, simplemente consiste en asegurar que uno sea siempre capaz de pagar sus deudas antes que los demás. Esto se consigue accediendo a poderosas redes dentro de círculos industriales y financieros, donde las escondidas políticas del dinero y la élite financiera pueden ofrecer una seguridad de continuidad de ciertas empresas por encima de otras, en el contexto del papel estratégico que desempeñan para estos poderes fácticos.

La segunda solución, Estrategia B, consiste en constantemente incrementar el valor de los avales buscando un crecimiento máximo. Por ejemplo, si la

banca presta dinero a una fábrica que produce 1000 unidades/año, y cuando el plazo de la deuda se extingue la fábrica produce 2000 unidades/año, entonces, la banca puede justificar refinanciar la deuda pendiente en lugar de embargar. Esta estrategia es viable, ya que el incremento de productividad a menor coste se presenta como una vía poderosa para controlar industrias competitivas. Pero también se compagina bien con la Estrategia A, ya que la banca está más dispuesta a apoyar “aliados” dependientes de ella y con costes más bajos.

Cabe destacar que debido a que el riesgo de fracaso nunca se elimina, salvo en el caso de los de la élite “ultra conectada”, la Estrategia B no es opcional, ya que el efecto estadístico de la escasez del dinero sobre el éxito y fracaso económico se distribuye homogéneamente en la economía entera.

Todo esto, lleva a una tendencia prácticamente autista, hacia el incremento indiscriminado de producción como fin en si mismo, en lugar de satisfacer necesidades y deseos reales. Tal producción desenfundada y subsiguiente consumo forzado por el marketing y la propaganda, está en última instancia impulsada por la diferencia entre la deuda y el dinero en circulación.

Cúspide Petrolífera

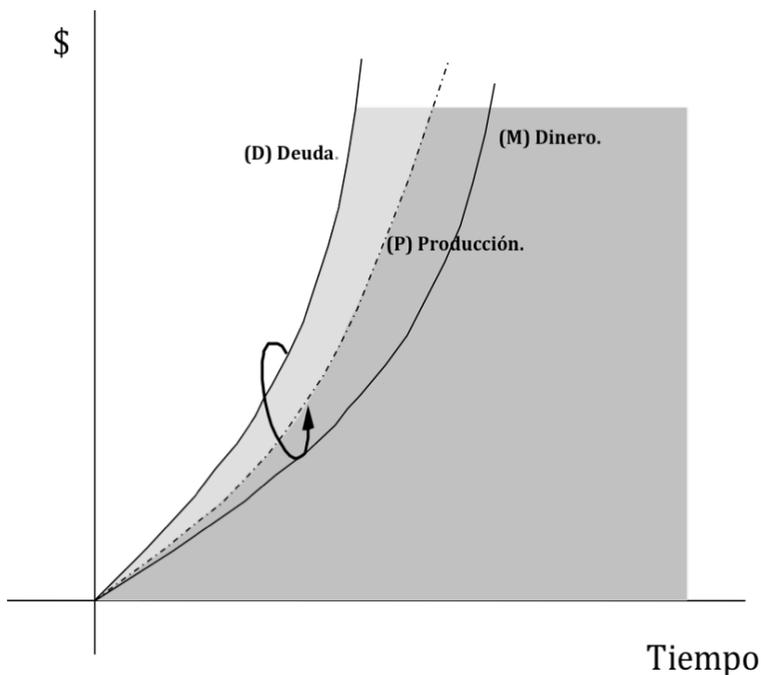
Esencialmente, el agotamiento del petróleo es el resultado inevitable de la explotación de un recurso limitado y no renovable. Lo que nos interesa hoy, es el hecho de que se dice que estamos en el punto de máxima extracción, es decir, el punto en el cual el nivel de extracción futura nunca podrá ser mayor. Es más, no sólo no podrá ser mayor sino que de ahora en adelante se reducirá cada vez más rápidamente.

La teoría de máxima extracción petrolífera se basa en las proyecciones hechas por la teoría de M. King Hubbert, que modela la extracción de petróleo según una curva de campana y que cuando se llega a la cúspide de la campana, coincide con el agotamiento de la mitad de la reservas mundiales existentes. Defender o promocionar esta teoría no es el objetivo, sino que el objetivo es ilustrar cómo, en el caso de que fuese verdad, el diseño del sistema de divisas vigente nos lleva a acelerarnos hacia el desastre. También sirve para ilustrar cómo, con la mera eliminación de crecimiento de deuda, se puede reducir enormemente el derroche en general, mientras aseguramos los medios para afianzarnos un futuro seguro, con planificación a más largo plazo, y a un coste

y riesgo muy reducido comparado con cualquier estrategia que se pudiera evocar dentro del contexto del sistema vigente.

Mitigación Máxima

El siguiente análisis ilustra, que si de veras estamos en la cúspide de extracción petrolífera, tenemos que estabilizar el sistema financiero que nos induce a un despilfarro que claramente no podemos soportar. El primer paso es establecer la conexión causal entre las siguientes curvas en relación con la producción:



(M) La curva que representa el dinero creado y puesto en circulación, es la de menor crecimiento.

(D) La curva de la deuda es la de más rápido crecimiento.

(P) La curva de producción cae en medio de M y D, ya que el incremento de producción es lo que avala el crecimiento de la deuda. Nota: la diferencia entre D y M representa el crecimiento arbitrario de la deuda, ya que sin dicho crecimiento D y M serían una y la misma.

Fig. 7.1. Contagio Exponencial de la Deuda a la Producción Industrial

En la Fig. 7.1 vemos como D (deuda exponencial) contamina la curva de producción, forzándola a crecer exponencialmente también, mientras que si hubiera cero interés, la producción reflejaría únicamente lo necesario. Con el interés, aumentamos la producción más allá de lo que de otro modo sería necesario. Por lo tanto, podemos calificar la producción obtenida bajo un régimen de interés como $P = P' + M$, donde $P' = P - M$ que es la cantidad de producción inducida para satisfacer el exceso de deuda debida al interés, correspondiente a $W(D)^7$ en Fig. 7.2 la cantidad de despilfarro de energía como función del crecimiento de la deuda en función de si misma.

⁷ "W" refiere a la palabra inglés "waste", que viene a decir "despilfarro" en castellano.

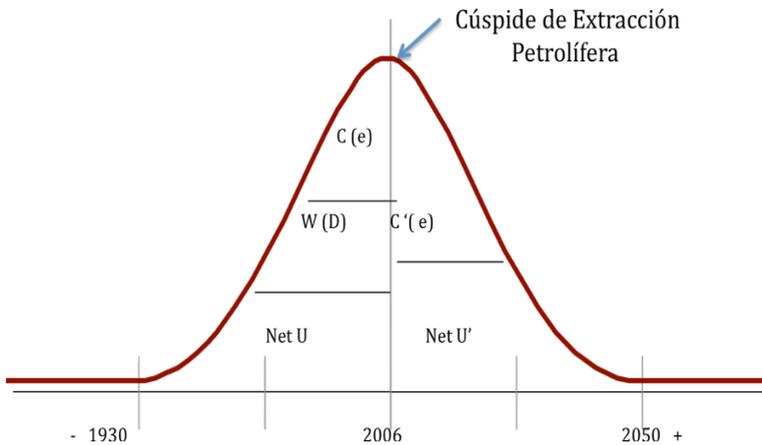


Fig. 7.2 Reservas utilizables sin y con el despilfarro ($W(D)$) debido al crecimiento de deuda.

En Fig. 7.2 vemos como Net U es la cantidad de energía útil extraída en el pasado, $W(D)$ representa el despilfarro como función del crecimiento arbitrario de la deuda y correspondiente a P' ($P' = P - M$ en Fig. 1 arriba) y $C(e)$ es el coste en energía para extraer la primera mitad de todo el petróleo disponible. Dado que al llegar a la cúspide de extracción habríamos consumido 50% de las existencias mundiales, y todas las indicaciones razonables nos muestran que ya hemos alcanzado dicha cúspide, entonces, queda disponible más o menos el 50%, pero con la añadida presión de que el coste de

extracción $C'(e)$ de la segunda mitad es mayor⁸ que $C(e)$ de la primera mitad.

Pero acordémonos de que la curva de la deuda (D en Fig. 7.1) infecta a ambas curvas P y M, de forma que sólo podemos saber el verdadero nivel de despilfarro eliminando el componente de crecimiento de la deuda, y así descubrir qué porcentaje de las restantes reservas se requieren para abastecer nuestras verdaderas necesidades sin destruir nuestro bienestar o calidad de vida, es decir, el mínimo petróleo para mantener un aceptable estándar de vida.

Las figuras 7.1 y 7.2 ilustran que las posibles buenas noticias son, que si el despilfarro, debido al crecimiento arbitrario de la deuda es mayor que el incremento en coste de extracción en la segunda mitad, esperamos que la futura energía útil (Net U') sea mayor que la energía útil consumida en el pasado (Net U). De tal modo, es posible que podríamos procurar un siglo de consumo de petróleo racional y pacífico para todas las regiones. Sin embargo, la clave está en eliminar la fuente del

⁸ Se entiende que la extracción temprana siempre es la menos costosa y la más tardía es la que más coste tiene ya que se supone que la extracción más fácil es siempre la primera.

despilfarro sistemático $W(D)$ al eliminar la inherente inestabilidad del vigente sistema financiero mundial.

Capítulo 8: Umbral de la Información

El mundo promete interconectarse a través de una red, en la que cada nudo se convierte en la causa de todo el tejido. Como si se tratase de un jersey, donde cada punto representa la integridad de todo el tejido, y el mantenimiento de cada punto, se convierte en el pilar principal del nuevo paradigma.

Es evidente que existen personas que disfrutan de muchísimo más poder que la mayoría del resto de los mortales. Por lo tanto, es razonable asumir que la responsabilidad por el estado del mundo no está repartida en partes iguales entre la población, y que lógicamente, aquellos que disfrutan de mayor poder, privilegios e información, deben cargar proporcionalmente con la mayor parte de la responsabilidad por los resultados.

El desarrollo de la humanidad ha sido marcado con procesos cíclicos, que aparentemente ilustran que ciertas tendencias fundamentales son inherentes a la naturaleza humana, independientemente de la situación en la que se encuentre la humanidad. Esto aparenta ser el caso, sin embargo, se recomienda mucha cautela a la

hora de analizar eventos futuros en base a eventos pasados.

La noción errónea de que problemas complejos requieren soluciones igualmente complejas está desafortunadamente incrustada en las llamadas “ciencias” sociales. La verdad es que, una simple alteración de un único parámetro de un sistema, puede efectuar una transformación completa del comportamiento del mismo, de forma que resulta completamente incompatible con su estado anterior.

Por tanto, y ya que la parte inicial de este capítulo trata de la historia humana repitiéndose por su supuesta naturaleza, es importante notar que las cosas han cambiado, y ciertos aspectos del sistema social humano han evolucionado de tal forma, que un tal vuelco en el comportamiento del sistema es hasta inevitable.

Sin duda, hoy día, el parámetro clave del sistema es el del acceso a la información. Las telecomunicaciones e Internet han causado un vuelco en las fundaciones del estatus quo como nunca se había hecho en cualquier paradigma pasado. Esta realidad singular, avala un cambio social inimaginable hasta la fecha. Por ejemplo, literalmente permite la manifestación de una forma de gobierno en base a referendos, algo impensable en cualquier diseño social anterior. Este cambio de

paradigma ya ha cosechado estragos en el mercado tradicional y tiene el potencial de hacer lo mismo con la representación política y social tradicional.

Los vestigios del anterior paradigma están condenados a desaparecer, ya que la nueva operativa sólo ofrece las alternativas de aceptar y adaptar, o enfrentar la perspectiva de hacerse completamente obsoleto cara a un impredecible aluvión de nuevas tecnologías. Por lo tanto, la propuesta de control, requerida para mantener el estatus quo es matemáticamente incalculable, y los intentos a través de la coacción, desde el punto de vista de sistemas, sólo magnifican el problema. Por ejemplo, no hay manera de controlar Internet, si se censura deja de proveer los beneficios deseados, por tanto, es mejor simplemente apagarlo. Pero, si tal medida fuese ejecutada, entonces toda la estructura económica colapsaría y el estatus quo cesaría, ya que las tres C's (cálculo, comunicación y control) se han incrustado en la red de forma inseparable.

La verdad del asunto es que la correduría del poder se está haciendo irrelevante, para ser reemplazada, o por un colapso completo de la civilización o por un nuevo paradigma de gobierno. Tal paradigma, por la fuerza, será obligado a manifestarse sobre principios completamente contrarios a cualquier otro paradigma

pasado, donde el nivel de información ha sido por debajo del umbral actual.

Así, en este nuevo paradigma, podemos contar con la manifestación de un máximo equilibrio entre poderes y descentralización de control, de modo que la inestabilidad se evita por el reparto homogéneo del poder, debido a la distribución de la información. De modo que el equilibrio de las fuerzas dominarían sobre el control autocrático, la distribución de la información sería fluida y el acceso a la información, derecho de todos. En tal escenario, el mundo promete interconectarse a través de una red, en la que cada nudo se convierte en la causa de todo el tejido. Como si se tratase de un jersey, donde cada punto representa la integridad de todo el tejido, y el mantenimiento de cada punto se convierte en el pilar principal del nuevo paradigma. Cualquier otra cosa representará el fin de la civilización. Esto es así por el innegable cambio, tanto físico como tecnológico, del sustrato sobre el cual todos y cada uno de nosotros dependemos para nuestra existencia física. Este cambio ha transferido el poder del dinero al del conocimiento; el sustrato para mantener la red de conocimiento no puede ser desmantelado porque los controladores necesitan mantener las tres C's. Estamos viviendo en tiempos en los que el mayor volumen de información útil, es accesible a un porcentaje de la población, mayor al que jamás había

sido anteriormente. Más aún, la unión de individuos ya no requiere pertenecer a ningún grupo o partido, sino que simplemente, por compartir contenido, surgen las tendencias de forma espontánea e impredecible.

Existen pobres estrategias con ejércitos masivos, buenas estrategias con buenos y pequeños ejércitos, y ambos pueden ser vencidos eliminando a sus ejércitos. Lo que la revolución de la información nos trae, más que nunca, es la creación de multitudes de maestros estrategias que no necesitan ejércitos. Esto es precisamente lo que la élite ha pasado por alto; nunca ha accedido al verdadero poder, aquel que se manifiesta efectivamente sin violencia, sin coacción y sin la manipulación de la verdad o los hechos.

Los corredores de poder sólo pueden unirse a todo esto, pero para ello es importante que cada mente se enfoque en la solución del problema de la parálisis social universal. Es decir, lograr implementar un sistema de divisa estable. En caso contrario, habríamos fracasado todos.

Todo para uno es mayor que uno para todo, independientemente de lo grande que sea uno.

Este axioma reconoce que si el acceso al contenido digital implica acceso al valor, entonces el uso del

dinero, tal y como se define hoy día, reduce la cantidad de valor disponible a cada usuario, porque si todos exigen dinero a cambio de su valor, representado digitalmente, y el dinero es escaso y conseguirlo implica riesgo, entonces, “Todo para uno” se hace menor para todos ¡no importa lo grande que sea uno! Recordemos que el dinero se hace escaso por el crecimiento de la deuda y depende de la disponibilidad de avales físicos, claramente, menos abundantes que el valor representado digitalmente (contenido). De hecho, y debido a su abundancia absoluta, el precio medio de contenido determinado por el cociente de una cantidad de dinero relativamente limitada (basado en avales físicos limitados) dividido por una ilimitada abundancia y diversificación de contenido, representa un número cada vez más pequeño, conforme más contenido se crea y se hace disponible. Así, y en el comercio no digital, la demanda por el dinero se ve incrementada debido a la inflación, mientras que en el espacio digital ocurre lo opuesto (la deflación). El resultado neto, es que el dinero tiende a ser evacuado del espacio de contenido digital y devuelto a la economía no digital, ya que en el espacio digital no se percibe el dinero como facilitador para el acceso al contenido, sino todo lo contrario, se percibe como un obstáculo. De modo que todo ello sirve para exacerbar la falta de sentido práctico de un sistema de dinero inestable.

Así, el agudo contraste entre la relativa escasez en el espacio no digital y la absoluta abundancia en el espacio digital, crea un extraño conjunto de dinámicas contradictorias que en última instancia hace que se repela el dinero inestable del mercado de contenido representado digitalmente. La razón siendo, que el valor se percibe como escaso en el mundo no digital, mientras abundante en el mundo digital.

Sin embargo, el valor es valor ¿No? ¿Podemos decir que el valor de una obra o un invento disminuye por el hecho de que cualquier número de copias pueden producirse a un precio poco significativo? ¿Podemos medir el valor de las grandes obras literarias de la historia del mundo en función de lo accesibles que son? ¿Son obras como don Quijote de la Mancha de Cervantes o el Tao Te Ching de Lao Tse algo menos valiosas porque cualquier ciudadano puede tener una copia por un coste ínfimo? La respuesta es claramente no. Pero esta respuesta apunta a otra innegable verdad, que el valor de las horas de entrega y duro esfuerzo realizado por los autores de dichas obras es proporcional al número de copias deseadas y valoradas por otras personas a través del tiempo. De manera semejante, los creadores de hoy día necesitan contabilizar sus horas de labor para sostenerse con consumo no digital, pero requiriendo compensación por el valor que entregan por medios digitales.

Con la verdadera interoperabilidad estándar en la gestión digital de la propiedad intelectual, accesible a todos para la gestión de cualquier valor representado digitalmente, podrán realizarse intercambios legítimos ilimitados y libres de cargas arbitrarias.

Cuando tales estándares se hagan disponibles a todos equitativamente, entonces el modelo digital para el intercambio de valor se convertirá en un auténtico sistema descentralizado y auto regulador, con tantos pesos como contrapesos surgiendo espontáneamente como sean necesarios. Pero como hemos demostrado, no vale el dinero convencional, sino que se requiere la implementación de un sistema estable de divisas, capaz de abarcar el intercambio de valor representado tanto digitalmente como no digitalmente.

Sólo con la llegada, tanto de una gestión estándar y global de valor representado digitalmente, como de una divisa estable viable en ambos espacios digitales y no digitales, puede hacerse realidad la promesa de una oportunidad económica y estabilidad sin precedentes, tanto para el sistema entero como para los usuarios individuales.

Capítulo 9: Una Divisa BIBO Pasiva

Últimamente, todos se preocupan por la interoperabilidad de las tecnologías porque se piensa que, de alguna manera, tal interoperabilidad es la clave para elucidar un sin fin de modelos de negocios que traerán un crecimiento económico estable en el mercado de los medios digitales.

El problema con este enfoque, es que ignora que subyacente a toda la sociedad, incluyendo tanto a las tecnologías digitales como a otras, está la antigua tecnología de la información que conocemos como dinero, ahora en una modalidad inestable.

El diseño del dinero se ha guardado como un secreto y ocultado por el GJM, y por encima de todo, la coacción a través del abuso sistemático que ha sido, interpretado erróneamente como “control”. De forma que es imperativo que la, hasta ahora, oculta ciencia del dinero, se haga dominio público y que se implemente un nuevo diseño estándar de un sistema de dinero estable. Con este fin se han tomado los primeros pasos, publicando la primera propuesta para una completa y rigurosa especificación técnica de un estándar abierto de dinero estable, según la ingeniería de sistemas de control, con

el expreso mandato de apoyar toda y cualquier actividad económica, que sin duda facilitaría la interoperabilidad en todos los niveles de la sociedad.

Especificación Formal Divisa BIBO Pasiva

Divisa BIBO Pasiva: Una divisa descentralizada, auto reguladora, robustamente estable para la medición de valor, libre de trabas en el intercambio de riqueza entre cualquier número de individuos o entidades económicas.

La especificación presentada a continuación, tiene como propósito satisfacer un conjunto básico de requisitos sencillos, deducibles de los corolarios de las reglas detallados abajo. Estos, a su vez, satisfacen el requisito fundamental de proveer “liquidez” a través de un estándar técnico, libremente accesible para que los individuos tengan a su disposición los medios para efectuar cualquier transacción con cualquier número de personas o entidades legales. Siempre que las partes interesadas se adhieran a las reglas, en cualquier transacción determinada, se mantendrá proporciones constantes entre las unidades de divisa en circulación, riqueza intercambiada y la correspondiente deuda,

haciendo que el sistema se mantenga robustamente estable, transparente, objetivo y por tanto fiable.

La propiedad de estabilidad inherente de una divisa BIBO, elimina el requisito para cualquier control centralizado, ya que en sí es robustamente estable. Sin embargo, esto no quiere decir que, como en cualquier contrato o acuerdo, la garantía de cumplimiento puede requerir medios legales de gobierno social. Además, y debido a que la especificación es de una divisa inerte, no se puede implementar para influir, o de otra manera, determinar o manipular la creación o distribución de riqueza. De todos modos tal gobierno, estrictamente la prerrogativa de los individuos y sus comunidades, es independiente tanto del requisito de liquidez como de hecho el de la estabilidad.

Finalmente, no es posible que el sistema sea corrompido, por, para dar un ejemplo, la falsificación de unidades, ya que las unidades sólo pueden crearse como función directa de transacciones, requiriendo correspondientes Débitos y Créditos en cuentas de usuarios identificables, que pueden ser autenticados.

Definiciones

@	El símbolo utilizado para denotar unidades de Divisa BIBO denominados @-Créditos
@ Valor de Referencia	1 @ representa 1/10 de una hora humana sin cualificación
Comunidad Crédito	Un conjunto de dos o más Miembros Sumar @ al Saldo de una Cuenta, resultado de la entrega de Riqueza en una Transacción
Cuenta	Un registro de entradas positivas y negativas de @ y el correspondiente Saldo resultante de Transacciones de Riqueza
Debito	Restar @ al Saldo de una Cuenta resultado de la recepción de Riqueza en una Transacción
Deuda en @	Un compromiso cara a la Comunidad, resultado de un Saldo negativo para seguir entregando Riqueza en Transacciones en el futuro, hasta que el Saldo deja de ser negativo
Divisa	Unidad de intercambio económico
Divisa Estable	Un Sistema de Divisa donde la Entrada y la Salida son valores acotados (inherentemente limitado)
Divisa Pasiva	Un Sistema de Divisa cuya Salida no excede su Entrada
Entrada	Riqueza agregada en un Sistema de Divisa
Miembro	Cualquier humano o grupo de humanos unívocamente identificables que mantienen una o más Cuentas en @ y por tanto pertenecientes a la Comunidad de usuarios de @

Precio	El número de @ registrado en las Cuentas de Miembros como el valor atribuido a un artículo de Riqueza en una Transacción en particular
Riqueza	Cualquier bien o servicio discretamente medible, transferible entre dos partes
Saldo	El valor neto en @ de una Cuenta en un punto dado en el tiempo. Este valor puede ser Positivo, nulo o Negativo
Salida Sistema de Divisas	Deuda agregada en un sistema de Divisa Definiciones y reglas que determinan el comportamiento de una Divisa en una economía
Transacción	El proceso por el cual se transfiere Riqueza y se contabiliza en Cuentas resultando en un Crédito al (a los) proveedor(es) de la Riqueza y un Débito de igual magnitud al (a los) receptor(es) de Riqueza

Reglas

1. Existe un suministro ilimitado de @
2. Las @ sólo pueden entrar en uso como resultado directo de su función de representar Débitos y Créditos en Transacciones.
3. Un Miembro puede:
 - a. Abrir y mantener una o más Cuentas en @.
 - b. Cerrar una Cuenta en @ sólo cuando el Saldo es nulo.

4. Una Cuenta puede existir sin titular (por ejemplo en el caso de un Miembro fallecido).
5. Los Saldos en Cuentas @ son información pública.
6. Todos los detalles de Transacciones son privados (salvo en caso de requerimiento legal).
7. Cualquier Miembro consintiente tiene el derecho de participar libremente en cualquier Transacción de Riqueza denominada en @.
8. Un Miembro es libre para negarse a realizar una Transacción con otro Miembro.
9. El Precio en @ de la Riqueza en una Transacción en particular, sólo puede determinarse por los Miembros que toman parte en la Transacción.
10. Una Transacción puede involucrar cualquier número de Miembros.
11. Los @ son igualmente disponibles a cualquier Miembro en cualquier momento.
12. Los @ no se venden
13. Los @ pueden ser donados.
14. Las Transacciones en @ sólo pueden ser en números positivos (es decir, no se puede comprar Riqueza con precio negativo).
15. No se permite aplicar otra función al Saldo de una cuenta que no sea restar o sumar.
16. Ninguna entidad puede operar sobre la Divisa BIBO salvo según estas reglas.

Corolarios

1. La Divisa BIBO es una Divisa Estable porque, tanto la Entrada como la Salida son valores acotados.
2. La Divisa-BIBO es una Divisa-Pasiva porque la Salida no excede la Entrada.
3. La Divisa-BIBO es inerte ya que no influye sobre la creación de Riqueza, es decir, su uso no puede provocar o impedir la creación de Riqueza.
4. Ninguna de las partes de una Transacción puede obtener ventaja sobre el otro en virtud de la disponibilidad de @.
5. La Magnitud de Débitos en @ en cada momento es igual a los Créditos en @.
6. Ningún Miembro puede ejercer control sobre el acceso o uso de @ por otros Miembros.
7. Ambos lados de cualquier Transacción tienen igual y opuesta influencia sobre la determinación del Precio, en cuanto a la disponibilidad de @.
8. Toda Transacción en @ es voluntaria y libre de coacción.
9. La Creación y transferencia de Riqueza no depende de @, sino que el uso de @ depende de la existencia anterior de Riqueza.
10. La suma de todos los Saldos existentes siempre es igual a cero.

11. @s no pueden falsificarse ya que sólo las @s resultantes de Transacciones de Riqueza son reconocidas.

SI ESTE LIBRO LE RESULTA VALIOSO PUEDE DIRIGIR SUS CONTACTOS A:

www.bibocurrency.org

PARA HACER UNA DONACIÓN, EN APOYO A ESTE TRABAJO, DIRIJASE A:

<http://bibocurrency.org/spanish/DESCARGAR%20LIBRO.htm>

Divisa BIBO y Derechos Civiles

Requeriría una tremenda hazaña de engaño y propaganda lograr establecer la noción de que los derechos y libertades humanas pueden existir, sin, primero expresamente reconocer a todos los individuos como seres soberanos e independientes con respecto a su completa autonomía sobre sus cuerpos, sus obras y productos y/o propiedad legítimamente atribuible a ellos.

Una consecuencia de lo anterior, que debe subyacer cualquier noción de derechos y libertades del individuo, es que toda transacción, resultado de la obra, producto, o de cualquier propiedad que le sea atribuible a la persona, debe ser realizable sin límites o condiciones arbitrarias, más aún, cuando dichas transacciones representan los medios por los cuales uno o más dependen para mantener su propia integridad física.

Además, en el caso de que los individuos dependan de sí mismos y/o su legítima propiedad, para el mantenimiento de sus vidas, cualquier acción, ley, contrato o acuerdo, que de alguna manera impida, limite o imponga condición arbitraria alguna, contravendrían directamente el inalienable y fundamental derecho a la vida, que debe subyacer

cualquier noción de derechos y libertades humanas. Por tanto, tales instrumentos de obstrucción deben considerarse nulos e inválidos por cualquier entidad que profese defender cualquier noción de derechos y libertades individuales.

En este sentido, la especificación de Divisa BIBO Pasiva tiene la intención de ofrecer un mecanismo estándar para facilitar la representación de valor libre de los impedimentos y trabas asociadas al presente paradigma.

SI ESTE LIBRO LE RESULTA VALIOSO PUEDE DIRIGIR SUS CONTACTOS A:

www.bibocurrency.org

PARA HACER UNA DONACIÓN, EN APOYO A ESTE TRABAJO, DIRIJASE A:

<http://bibocurrency.org/spanish/DESCARGAR%20LIBRO.htm>

Capítulo 10: La Promesa

"Sólo tras cortar el último árbol, envenenar el último río, y pescar el último pez, sólo entonces os daréis cuenta que el dinero no se puede comer."

Proverbio Cree

Mientras lea estas páginas debería empezar a caer en la cuenta de que un gran acontecimiento está ocurriendo y usted, le guste o no, está siendo atraído hacia su vórtice. Lo que haga con este conocimiento ayudará a determinar uno de dos resultados: el colapso de la civilización occidental tras el de la Secta del Dinero, o el despertar de una nueva era de libertad y confianza. Es importante tener claro que, ya que se ha desmantelado prácticamente toda la base industrial del llamado "primer mundo", a favor de producción en otras partes, en las que, en la mayoría de los casos, sólo se puede calificar de esclavitud, la más importante y más valiosa aportación que la civilización europea y el nuevo mundo tienen que ofrecer, es su larga e imprescindible tradición de reconocimiento de los derechos del individuo. Bajo la campana de un supuesto "realismo" fiscal, impuesto furtivamente a través de la gestión de la economía con una divisa inestable, esta valiosa tradición de respeto a los derechos inalienables del individuo, está en grave peligro de perderse para siempre. La secta del dinero

está en sus últimas, ha perdido toda credibilidad y la dialéctica de izquierda y derecha se marchitará hacia el olvido. Pero lo que no podemos permitir es que en su lugar se establezca una tiranía de los que por su ignorancia o por su malicia han llevado al mundo a su presente situación insostenible. Por lo tanto, el conocimiento que este libro transmite nos prepara para sobrevivir este gran acontecimiento de manera libre del GJM, para lograr la fundación de un diseño de bienestar más llevadero y sin pérdida alguna de nuestros derechos y libertades. Este capítulo es un intento de razonar el hecho de que si sólo fuéramos capaces de liberar nuestras mentes del agarre del GJM, se podría alcanzar semejante bienestar.

Preestreno de una Economía BIBO Pasiva

Los nativos de America del Norte, antes del cercenamiento europeo, centrado en el dinero y el materialismo, disfrutaban de excelente salud y felicidad. Desde "HISTORICAL AND SCIENTIFIC PERSPECTIVES ON THE HEALTH OF CANADA'S FIRST PEOPLES" por Raymond Obomsawin:

“En el aplastante acoso de la tecno-materialista euro-civilización, la cultura autosuficiente y basada en la naturaleza de los primeros pueblos de Canadá, fue

suplantada por una nueva, y en última instancia, dañina dependencia de bienes y modos foráneos. De hecho, cuando trazamos las páginas de la historia, vemos en los registros históricos una trágica transformación de un legado de economías autosuficientes con una excepcional salud yendo hacia condiciones de amplia dependencia y enfermedades infecciosas, seguidas, en los siglos veinte y veintiuno, de un alud de llamadas enfermedades degenerativas “de la civilización”.

Siguiendo esta cita, diría que la configuración de nuestras sociedades GJM tiene poco que ver con el progreso, en términos de una mejor experiencia de vida para el mayor número de personas, sino que bajo el GJM, perdemos nuestra percepción natural y espontánea de ver la realidad, reemplazándola por un modelo arbitrario, basado en una visión fragmentada y artificial del mundo que específicamente no tolera nuestras verdaderas naturalezas, porque no tiene correspondencia alguna con nuestra visión natural y contigua de la vida (véanse Capítulo 2). La única manera de navegar el GJM con seguridad es a través de una lógica impecable en cada paso mundano, que para la mayoría, distraída por el miedo y la paranoia inducida por el mismo GJM, resulta sólo alcanzable en momentos aislados y fugaces y muy raramente sostenidos suficientemente para lograr una verdadera libertad.

Los primeros pueblos canadienses vivían vidas plenas y llenas de sentido, y su modo de vida fue eliminado porque su cultura era diametralmente opuesta a nuestra cultura GJM. Se puede decir que su cultura era la memoria del Edén, un sitio en el que nunca se contaba con que la obra del hombre resolviese todas sus necesidades, sino un sitio en el que el hombre disfrutaba de su lugar privilegiado, pero dentro de un mayor equilibrio, establecido según la “madre tierra” y sus leyes observadas e interpretadas de manera práctica y común, y por tanto, independiente de la voluntad de cualquier humano o grupo de humanos. Así, por encima de la voluntad de los seres humanos estaba el reconocimiento común de los dictados de la “madre tierra”, la fuente de todo sustento y solución. Tal opción, la de que todos los hombres sucumben igualmente a una “madre tierra” comúnmente reconocida, es justo lo que falta en las visiones convencionales de la izquierda y la derecha donde el individuo está sujeto siempre a la voluntad de otros seres humanos, ya sea una élite o un colectivo. Bajo el tal régimen de la “madre tierra” parece que los indígenas gozaron de un marco viable en el que cooperar para perseguir la satisfacción de sus necesidades, libre de la subyugación por otros seres humanos. Esto dio lugar a que cada individuo gozara de la libertad personal para vivir una existencia completa,

sana y gratificante en una relación de confianza y seguridad con sus semejantes. Es esta perspectiva, la que nos debería hacer cuestionar qué es realmente la verdadera abundancia, y querer poner énfasis en un conjunto sencillo de requerimientos, que giran sobre unas prioridades mínimas y suficientes, para la abundante provisión, de las necesidades básicas y biológicas de todos, compensada con abundante tiempo libre y acceso a la cultura. Es decir, nuestro verdadero bienestar, que no sólo depende de lo material, será mucho mejor servido si cada uno tuviéramos abundante tiempo libre, en lugar de un sin fin de cachivaches y chismes materiales que al fin y al cabo sólo nos roban nuestro tiempo. Con el conocimiento que ofrece este libro, vemos la “libertad” de la locura del dinero, como un enorme paso hacia la disolución del GJM, permitiendo así la realización de ilimitada oportunidad para el logro de vidas plenas y saludables a través del equilibrio que ofrece un sistema BIBO Pasiva.

Por lo tanto, sólo a través de reencender nuestra verdadera naturaleza, esta percepción pura de las cosas semejante a la de la infancia, aquella visión necesariamente basada en una confianza incondicional, seremos capaces de definir cualitativamente la “riqueza” y definir así en qué consiste realmente “la abundancia”.

**Entonces: ¿Cómo sería una economía BIBO Pasiva?
¿Qué aspecto tendría? ¿Cómo nos sentiríamos?**

Considerad el ejemplo de tres individuos Santiago, Johana y Jorge, todos comenzando con un saldo de cero y haciéndose responsables por los saldos negativos que pudieran generar.

Santiago vende a Johana una silla por 10 unidades, Johana ahora tiene un saldo de -10 y Santiago tiene un saldo de +10. Johana vende un jersey a Jorge reponiendo su saldo a 0. Jorge, que aún tiene un saldo de -10, vende una sartén a Santiago por 10 unidades. Ahora todos tienen saldos de 0, pero han incrementado el valor y diversificación de sus respectivos patrimonios. Johana tiene una nueva silla, Jorge un jersey nuevo, y Santiago una nueva sartén. Ahora, mientras que cada uno continua produciendo e intercambiando los resultados con los demás, seguirán aumentando tanto el valor como la diversidad de sus respectivos patrimonios, de una manera que solos no podrían llegar a conseguir.

Siguiendo la lógica de este ejemplo rudimentario, vemos lo siguiente:

1. Todos tienen acceso a la función de medir valor y sus divisiones, de forma inmediata e

independiente en cualquier momento y para cualquier transacción.

2. El valor de los bienes intercambiados mantiene una representación constante con los correspondientes saldos positivos y negativos. Por lo tanto, el sistema es inherentemente estable.
3. Las unidades de dinero surgen como resultado de la creación de nueva riqueza y no al revés. Por lo tanto no existe la noción de “paro” involuntario, ya que la riqueza real no depende del dinero, sino que el dinero depende de la riqueza real, y las personas son libres para hacer lo que haga falta para modificar un saldo negativo. No hay límite por falta de fondos.
4. La riqueza y su distribución son el resultado del cúmulo de las voluntades de todos los participantes en las transacciones independientes, no de la voluntad de ningún ente en particular. Por lo tanto, el sistema no puede ser monopolizado.
5. La gestión del sistema de unidades no es determinante de nada, sino simplemente refleja de forma estable lo ocurrido.
6. El cambio de nivel del volumen de riqueza futura no depende de niveles anteriores. Por lo tanto, el nivel de creación de riqueza puede incrementarse, decrecer o mantenerse estable.

La diferencia más importante entre una economía BIBO Pasiva y la vigente economía no BIBO, es la capacidad de alcanzar y mantener una actividad estable. Porque en virtud de la inherente inestabilidad de su diseño, la economía vigente sistemáticamente impide que se logre jamás una estabilidad y por tanto cualquier equilibrio. Por lo tanto, el sistema vigente ofrece sólo dos de tres opciones: crecimiento o decrecimiento. Mientras un sistema BIBO Pasiva ofrece la tercera opción: alcanzar y mantener un equilibrio estable. Es como un coche que sólo permite acelerar o frenar versus uno que permite también mantener una velocidad constante. Peor aún, la naturaleza exponencial de la inestabilidad global del sistema vigente hace que tanto el crecimiento como el decrecimiento sean brutales.

El nivel de actividad económica de una economía BIBO Pasiva, tiene máxima flexibilidad, permitiendo una gran actividad para lograr cantidades deseadas de riqueza, seguido por niveles de actividad mínimas y suficientes para mantener la riqueza. Otro aspecto clave es que el sistema jamás genera paro, todos siempre pueden contribuir sea cual sea su saldo, positivo o negativo, y no existe límite de actividades en las que las personas puedan contribuir.

Si consideramos la vasta cantidad de riqueza acumulada en forma de conocimientos tecnológicos y científicos, ahora disponibles para ser explotados por la vía de contenido digital, empezaremos a darnos cuenta de los niveles de bienestar prácticos que se pueden alcanzar en el contexto de una economía BIBO Pasiva. Cabe destacar que la opción de lograr cualquier nivel de equilibrio, es lo que brinda la máxima flexibilidad en todos los niveles para que la humanidad afronte cualquier reto, sin necesidad de sacrificar nuestros derechos y libertades individuales. Mientras que en el sistema vigente, nuestros derechos se confunden con “privilegios” o lujos. En un mundo BIBO Pasiva, los derechos y libertades individuales no sólo son inalienables, sino que son fundamentales para el correcto funcionamiento de un mercado realmente eficiente, ya que es el único modo para generar el máximo equilibrio de poderes y así generar el máximo nivel de seguridad y estabilidad social. Esta capacidad representa el giro fundamental de paradigma más optimista, y el mayor pretexto para que implementemos una economía BIBO Pasiva.

La banca moderna basada sobre su diseño lógicamente incongruente y probadamente inestable, resulta sin duda un error letal, un narcótico conceptual que promete una extravagante “embriaguez” para unos pocos, pero que inevitablemente nos crea un bajón

violento causando un doloroso, y a veces letal síndrome de abstinencia. La única opción para aliviar esto es la implementación de la simple solución técnica.

Esto es lo que implica la propuesta de una especificación de una divisa BIBO Pasiva. Es decir, no necesitamos bancos centrales ni control centralizado del dinero para agilizar nuestros propios recursos y negocios, sólo necesitamos tres cosas fundamentales:

1. Una referencia común para el valor de la unidad por ejemplo: un @ = 1/10 de una hora no cualificada.
2. El compromiso formal y legal de avalar nuestros saldos negativos con nuestra riqueza (bienes y servicios).
3. Y un registro común de cuentas.

Por lo tanto, una economía con una divisa estable implica la eliminación del paro y la descentralización del poder económico. El resultado es un máximo equilibrio de poder entre todos los individuos y agentes de la economía, con flexibilidad máxima, tanto en el conjunto de actividades económicas que se pueden realizar, como en el número de las modalidades en las que pueden prestarse. El resultado es que cada individuo, en sus condiciones particulares, siempre puede contribuir y ser valorado. Los ancianos serán valorados por su

experiencia y sabiduría, permitiendo contribuir menos horas altamente calificadas. Los jóvenes con menos experiencia y cualificación ofrecerán más horas.

Desaparecería la delincuencia causada por la inaccesibilidad de fondos, también desaparecería la mayoría de los delitos económicos. En estas condiciones se maximiza la confianza en todo el sistema, y por tanto se maximiza la colaboración, la buena voluntad y la solidaridad espontánea.

Al no tener límite arbitrario de disponibilidad de fondos, no se requeriría que el gobierno actuase como redistribuidor de riqueza. Su función se limitaría únicamente a la gestión e ingeniería de proyectos públicos, ratificados por el proceso democrático. De este modo, el gobierno se independizaría de poderes fácticos, pudiendo llevar un mandato más acorde a los intereses de toda la sociedad. Además, al tener completa capacidad para poder crear nuestros propios patrimonios y empresas independientes con la máxima autonomía y flexibilidad, el bienestar se generaría de forma cada vez más espontánea, con cada vez menos necesidad o dependencia de gestiones autocráticas y centralizadas. Al final, en una economía BIBO Pasiva madura, cada vez se requeriría menos porcentaje del patrimonio de cada uno para mantener, tanto la salud como la seguridad de la comunidad en general y la de

cada constituyente.

De tal modo y en virtud de que un sistema BIBO Pasiva provee, de modo estable, las tres opciones de actividad aumentada, disminuida o equilibrio, y donde tanto las comunidades como los individuos pueden alcanzar requeridos y deseados niveles de riqueza y luego mantenerlos, entonces toda riqueza que exceda dichos niveles, podría servir para establecer una economía de regalo⁹, que sin duda alguna representaría la mayor expresión de bienestar de una comunidad.

SI ESTE LIBRO LE RESULTA VALIOSO PUEDE DIRIGIR SUS
CONTACTOS A:

www.bibocurrency.org

PARA HACER UNA DONACIÓN, EN APOYO A ESTE
TRABAJO, DIRIJASE A:

<http://bibocurrency.org/spanish/DESCARGAR%20LIBRO.htm>

⁹ Una economía de regalo se refiere a aquellas sociedades donde el intercambio de valor se realiza siempre en forma de regalo, de forma que los menos capacitados pueden recibir sin ponerles en evidencia y los más capacitados reciben el reconocimiento de su benevolente poderío. Ejemplos son los Potlatch de los pueblos indígenas de nordeste pacífico de Canadá y el "Dama" de Mali en el oeste de África.